

14
203



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

**LIBERTAD Y FATALIDAD EN
CRONICA DE UNA MUERTE ANUNCIADA
DE GABRIEL GARCIA MARQUEZ**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN LENGUA Y
LITERATURAS HISPANICAS
P R E S E N T A:
GONZALEZ RAMIREZ FRANCISCO

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



MEXICO, D. F.

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
CARRERA DE FILOSOFIA Y LETRAS
5 DE 1993 HISPANICAS



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE GENERAL

1. Introducción.....	1
2. La violencia.....	11
3. Los prejuicios morales.....	27
4. El destino.....	44
5. El juego trágico de la verdad.....	58
6. La tragedia.....	75
7. La Libertad.....	86
8. El sentido de la vida en crónica.....	98
9. Conclusión.....	111
10. Bibliografía.....	115

INTRODUCCION

A partir de la década de sesentas la literatura hispanoamericana experimenta una etapa de auge, a este fenómeno se le conoce comúnmente con el nombre de BOOM por la gran cantidad de obras que aparecen, aunque no sólo se trata de la cantidad sino de la calidad, y sin la cual el fenómeno hubiera pasado desapercibido. Es el momento en que escritores como Borges, Cortázar, Carpentier, Vargas Llosa, García Márquez y otros dan a conocer al mundo la calidad de su talento. De esta manera surgen el Aleph, Rayuela, El reino de este mundo, La ciudad y los perros, Cien años de soledad, por sólo citar algunas.

La narrativa hispanoamericana adquiere un sitio en la literatura universal a través de este Boom que aún ahora continúa aportando excelentes obras a la historia literaria. En este periodo, el escritor, conjuga hábilmente lo universal y lo regional, los problemas del género humano, sin olvidarse de los conflictos que aquejan a su entorno: pobreza, explotación, tradicionalismo. Todo esto expuesto a través de las más modernas técnicas del relato y el afán de aportar algo nuevo. Tal es el caso del "Realismo mágico", el cual es una mezcla de realidad y fantasía con el fin de interpretar a profundidad la realidad de Hispanoamérica.

Tal es el contexto de Crónica de una muerte anunciada, novela en la cual pueden advertirse vestigios de ese realismo mágico, maestría en el manejo de la técnica y profundidad en el análisis sociológico, como intenta ponerlo de manifiesto nuestro trabajo.

EL CONTEXTO HISTORICO

Para alguien que hubiera vivido en Colombia durante los últimos cien años y no tuviera conciencia del proceso histórico de la nación, seguramente pensaría que el ambiente de violencia que priva en ese país es natural. Y es que en Colombia se nace y se muere en medio de la violencia, podemos decir entonces que el común denominador de la historia de Colombia es la violencia.

¿Pero cuáles son las causas que generan esa violencia constante? Son variadas y complejas, pero como ocurre comúnmente, la sobreexplotación, la alienación de las clases oligárquicas y la pobreza extrema son las responsables.

Por estas causas tan sólo "De 1830 a 1903 ocurrieron en Colombia veintinueve alteraciones constitucionales, nueve grandes guerras civiles nacionales y catorce locales, dos guerras con el Ecuador y una conspiración frustrada."¹ Este cuadro resume perfectamente los episodios violentos que ha vivido la sociedad colombiana y que la ha marcado indeleblemente. Aunque cabe agregar que los hechos anteriores no fueron sino un "simple preámbulo" a acontecimientos más atroces, tal es el caso, por ejemplo, del estallido de violencia ocurrido en 1903, el cual tuvo como resultado la muerte de cien mil colombianos, durante los mil días que duró el conflicto entre liberales y conservadores por la disputa del poder.

Otro periodo de violencia inolvidable en la historia del

1-Darcy Ribeiro, Las Américas y la civilización. México, Extemporáneos, 1977, p. 365.

país sudamericano es el que ocurre durante la década de 1946 a 1956. Aquí nuevamente las clases dirigentes utilizan el mecanismo de la violencia para seguir ostentando el poder. Recurren también a la estrategia de enfrentar al bando liberal y conservador para desviar la atención de la sociedad y que ésta no caiga en cuenta que el enemigo común es la oligarquía y sus aliados norteamericanos escondidos tras esos partidos a los que la sociedad pertenece. Esta vez sucumbieron 300 mil colombianos.

Los procesos de violencia no se detuvieron al término de esa cruenta década y continúan hasta nuestros días, basta tan sólo mencionar los datos estadísticos de 1960, los cuales indicaban que en ese año el promedio de mortalidad por homicidio era del 33.8 por ciento por cada cien mil habitantes, cifra muy alta si se le compara con la del Perú que era de 2.2 y que ya se considera elevada.

La violencia en Colombia tiene como característica el no ser expresión de fuerzas que buscan remover los cimientos de la estructura social, subvirtiendo el orden desigual y las causas que lo originan, sino al contrario es un recurso empleado por la oligarquía para evitar la pérdida de sus privilegios. Darcy Ribeiro dice acerca de esto "Se trata de un mecanismo regular, por así decir, normal, de una función social ejercida por las instituciones políticas, que en lugar de contribuir a la superación de las formas estructurales que le dan origen sólo contribuye a perpetuarlas"². Es decir, la violencia es un instrumento de control político.

Todos estos hechos indudablemente calan hondo en la sociedad que de una u otra forma queda marcada por la huella de los acontecimientos. Tal es el caso de los escritores, quienes se sienten en obligación de mostrar, desde varios ángulos, la tragedia que aqueja a su país. Surge entonces lo que se denomina "La novela de la violencia" que trata de ser el testimonio de estos sucesos.

Así, por ejemplo, García Márquez aborda el tema desde su primer novela, La hojarasca, en su obra cimera Cien años de soledad. El coronel no tiene quien le escriba, Crónica de una muerte anunciada entre otras. En esta última el tema de la violencia ejercida por las instituciones políticas no aparece de manera central como sucede en Cien años de soledad, sino a través de referencias que funcionan también como conexión con sus obras anteriores, en donde ya han sido tratados, es decir, esas referencias remiten a un contexto más amplio.

Se mencionan al general Petronio San Román representante de las fuerzas represivas del gobierno; el coronel Gerineldo Márquez defensor de los intereses del partido liberal. Asimismo es notoria la presencia del clero, como en casi toda su obra, representando un papel importante en el proceso de la violencia, como protector de los intereses del grupo al que representa.

Lo que sí es puesto en primer plano en Crónica es la pobreza y desesperanza a que los periodos de violencia han conducido. También tema central lo constituye el poner en evidencia a los finos mecanismos de control político como recurso "natural" de sometimiento. Recurso que no encuentra oposición en los individuos carentes de conciencia histórica y llenos

de ignorancia.

En Crónica vemos a los individuos moverse en un mundo de pobreza, esperando el transcurrir del tiempo, sin ánimo para modificar el entorno. La desilusión y la monotonía representa el alimento diario en un mundo desolado que no ofrece otra expectativa que la violencia.

Como decíamos, en 1955 aparece la primera novela de Gabriel García Márquez La hojarasca, ya desde este inicio se revela su capacidad innata de narrador, habilidad que conjuga con fortuna la influencia de los escritores anglosajones Virginia Woolf, Joyce, y del francés Marcel Proust. Pero también, a partir de esta su primera obra, aparece su obsesión por el tiempo y los conflictos de la existencia en las sociedades latinoamericanas, a las que hace referencia a través de la ficción novelesca. "Además el autor ha aplicado con exactitud los conocimientos adquiridos en el estudio del hombre, en las descripciones de las sociedades y en general, en el proceso de convivir, como esperanza de vida y muerte"³. Nos dice Antonio Arango en La novela de la violencia en Colombia.

Su obra posterior compartirá en mayor o menor medida estos rasgos, incluyendo, por supuesto, la que es considerada su obra cumbre: Cien años de soledad (1967), relato donde el escritor colombiano une realidad y ficción. En donde soledad, violencia y desesperanza se mezclan para conformar la existencia trágica de los personajes. Aquí también aparece para inmortalizarse el pueblo ficticio de Macondo, lugar inhóspito con

3. A. Arango. La novela de la violencia en Colombia. p. 23.

un clima extremo que influye directamente en la vida de los personajes. Quienes, además, se encuentran esclavizados por costumbres ancestrales que no les permiten vislumbrar otro tipo de existencia.

Hablar de Cien años de soledad, es hablar también, de la violencia provocada por la "lucha de clases" y del poder político-económico, como causantes de la degradación del individuo y su entorno. De la explotación transnacional simbolizada por la obra expoliativa de las compañías bananeras (la United Fruit, se estableció en Aracata, pueblo natal de García Márquez).

En 1981, García Márquez publica una novela corta: Crónica de una muerte anunciada. En ella nuevamente retoma lo que había tratado en sus obras anteriores, el análisis minucioso de la sociedad y su ambiente, como determinadores de la existencia y de la libertad de los personajes. Es decir, su obsesión está presente otra vez en esta novela. "Como un implacable teorema mental, lo que García Márquez pretende es entender, a fondo, el por qué del destino de sus pequeños personajes pueblerinos; encontrar la clave que explique sus vidas frustradas"⁴. Además, repetimos, hay referencias a los personajes que aparecen en sus obras anteriores.

La crítica sistemática al clero, al poder económico y militar como enajenadores. A las viejas costumbres como apoyos para el sometimiento y control político de los individuos, que

4. Angel Rama. "La violencia en García Márquez". p. 107.

determinan que sus vidas se coloquen en un sendero de monotonía y desesperanza. El padre Amador, Bayardo San Román, son un ejemplo de lo que hemos dicho, así como el fugaz paso del obispo por la historia narrativa, quien no se detiene en ese pueblo y se limita a bendecirlo a larga distancia.

En este breve trabajo pretendemos analizar como trata García Márquez, en Crónica, los temas recurrentes en su narrativa: el determinismo social, la fatalidad, la libertad y la violencia. Trataremos de esclarecer los límites de cada uno de ellos y la manera en que se imbrican al configurar el destino de los personajes. Es decir, los límites de lo necesario, la fatalidad, el determinismo social y el libre albedrío. Hacer este deslinde nos lo ha sugerido la lectura del ensayo de Angel Rama titulado "La violencia en García Márquez". Dejémos que él explique ésto: "A partir de este hallazgo de la observación realista, la operación literaria dificultosa consiste en deslindar la zona del determinismo social de aquella persona del albedrío sin la cual no podría crear individualidades y sólo nos proporcionaría los estereotipos de un falso, por mecánico, determinismo condicionante"⁵. Este es el objetivo de nuestro trabajo, poner en evidencia de qué manera el novelista colombiano realiza ese deslinde en su historia literaria.

En el capítulo de "La violencia" tratamos de poner en evidencia el por qué de la relación entre sexualidad y violencia, ya que esta combinación es la que hace funcionar la compleja

5. A. Rama. Op. cit. p. 115.

máquina social de Crónica, la cual se halla, sin saberlo, en una estructura mítico-religiosa que ha dado a la sexualidad el carácter de sagrada.

El destino, analizado desde una perspectiva social y no como un "lote" ordenado por una fuerza divina únicamente, es estudiado en el capítulo del mismo nombre. Para ello recurrimos a una breve asociación entre Edipo Rey de Sófocles y Crónica.

A través del capítulo "El juego trágico de la verdad" intentamos evidenciar como es instituida una "verdad" (la deshonra de una mujer) dentro de otra "Verdad" (la idea del honor). En un círculo de verdades del cual queda excluido Santiago Nasar, hasta momentos antes de ser asesinado, ya que se entera de lo que ha estado ocurriendo a través de Yamil Saúl, otro personaje. Desde nuestra posición de lectores vemos como los actos, unas veces casuales, otros premeditados se van uniendo para que nosotros sepamos la verdad de lo ocurrido antes y después de la tragedia del árabe. La verdad de los hechos la sabemos gracias a las indagaciones realizadas por el narrador, quien conjunta diversos testimonios para establecerla.

Los límites del albedrío y del condicionamiento social son tratados en el capítulo referente a "La libertad". Aquí analizamos el carácter de los personajes para saber hasta que punto influyen en su destino esos factores y el aspecto que Fernando Savater llama "Divino".

El análisis, desde su origen, de la idea del honor es el objetivo del capítulo "Los prejuicios morales". El honor es uno de los temas centrales de Crónica, a partir de él, García Márquez, inicia la configuración del destino de sus personajes.

Parte de una idea muy antigua para reflejarnos el estancamiento ideológico de una sociedad, que podría ser cualquiera de latinoamérica. A través de pasajes tomados de la novela, intentamos probar, como esa idea del honor, es utilizada como medio de control de los individuos y fortalecimiento del status.

Hemos dicho antes que para García Márquez es muy importante el por qué de las vidas frustradas de sus personajes. Qué es lo que hacen y cómo actúan para que sus vidas tengan ese destino. Los motivos que provocan que esas existencias se desenvuelvan en un ambiente de desolación y desesperanza, consumidas por la repetición mecánica de "hábitos lineales", como los califica el propio escritor colombiano, son analizados en el capítulo "El sentido de la vida".

El capítulo de "La tragedia" intenta poner en evidencia el por qué, el propio García Márquez, llama tragedia a lo sucedido a Santiago Nasar, el personaje principal de su novela. Acudimos para ello a los elementos que de la tragedia da Fernando Savater: Ethos, Tijé, Daimon, y como fundamento, el conflicto entre dos causas justas. Todo ello con el afán de comprender como intervienen estos elementos en la constitución de la historia y de la novela misma.

El aspecto formal de la novela es analizado a lo largo de los capítulos para establecer la relación forma-contenido; y para dejar de manifiesto la manera en que, lo que se pretende decir, determina la forma de decirlo, es decir, la forma. De esta manera damos cuenta de la estructura de la novela y algunos de sus rasgos estilísticos.

Los pasajes del texto analizado van seguidos de la refe-

rencia a las páginas de donde han sido extraídos; los hemos puesto entre paréntesis para diferenciarlas de las citas de los textos que sirven de apoyo. Para este trabajo utilizamos la edición de Crónica de una muerte anunciada de 1981, México, Editorial Diana-La Oveja Negra.

LA VIOLENCIA

La violencia ha sido un tema central en la obra de García Márquez. Las etapas de violencia se suceden unas a otras en Colombia, razones político-económicas son la causa de la guerra interminable, estas representan material propio para reflejarse en la literatura, a manera de crítica condenatoria. Esto podemos constatarlo ya a partir del primer cuento que escribe García Márquez, "Un día después del sábado". Dice Angel Rama al respecto: "Un país vive en estado de violencia permanente, ya sea declarada, ya sea soterrada, amenazante, y es normal que sea el sustrato animico de su narrativa (bastaría recordar la obra de Alvaro Cepeda), imponiéndole sus coordenadas dramáticas" ¹. El estado constante de violencia de su país marcará, pues, la producción literaria del escritor colombiano.

La violencia que nos presenta García Márquez en Crónica es la expresión de las estructuras político-sociales que rigen dentro de una sociedad. Esta violencia es promovida por esas estructuras, es decir, es institucional, pero ha perdido ese carácter debido a que la repetición constante las ha consagrado en el comportamiento del individuo como una "costumbre". García Márquez es de los mejores en tratar narrativamente la relación individuo-estructura política. Como bien lo ha captado Angel Rama: "creo que no hay novelista que haya visto tan aguda, tan verazmente, la relación íntima que existe entre la estructura-político-social de un determinado país y el comportamiento de sus personajes" ² Prueba de lo anterior lo representa la novela que analizamos y en donde individuo,

violencia, religión y política van de la mano.

La violencia y la sexualidad aparecen unidas en Crónica. El supuesto vínculo sexual entre Santiago Nasar y Angela Vicario es el resorte que activa el funcionamiento de la violencia que está contenida en esa sociedad. Es a partir del momento en que se sabe que una de las reglas que rigen al grupo social ha sido rota. Los participantes implicados directamente por el drama se ponen en movimiento. El pueblo tiene unas costumbres y hay que seguirlas. Así, aún cuando todavía el pueblo no sabe lo sucedido lo gemelos sí saben que tienen que lavar el honor familiar.

La supuesta violación que ha sufrido Angela es una violencia que tiene que enfrentarse con otra violencia. A pesar de los lazos de amistad que los unen, a pesar de ser "buenas personas" los gemelos asesinan a Nasar. La violación-violencia introducida por Santiago en la sociedad, amenaza con extenderse en toda ella, por lo que se hace necesario sacrificar a un miembro, evitando con esto que el grupo se contamine con el mal ejemplo. Y es que incluso las sociedades más reglamentadas la sexualidad es el origen de desacuerdos y desorden. La violación a la regla cometida, repetimos supuestamente, por Nasar, no queda sin castigo, ya que la sociedad y el azar se combinan para que se cumpla la muerte anunciada.

La sociedad de Crónica ha marcado al sexo con el sello de lo sagrado. Fuera del matrimonio la relación sexual es con

*"Lo sagrado incluye todas las fuerzas que amenazan con dañar al hombre y que perturban su tranquilidad". Girard, pp.65,66.

siderada impura, pecaminosa, antinatural. Dentro de él todo lo contrario: fecunda, natural, institucional. Por lo tanto, no provoca violencia. Con esto tenemos que al menos en este renglón la violencia y lo sagrado van unidos.

La costumbre impide que el individuo sea consciente de la relación regla sagrada y objetivo político. Los gemelos saben que la costumbre indica que el honor mancillado requiere pronta reparación, pero ignoran el porqué eso es así. En ningún momento reflexionan sobre este problema, se limitan a seguir lo establecido. En un primer momento dudan en asesinar a Santiago y después el destino los coloca en un callejón sin salida.

La sangre derramada es la sustancia que mancha y purifica. La violación de Angela ha manchado a los Vicario, la mancha se limpia derramando la sangre de Santiago Nasar. Acerca de esta propiedad que tiene la sangre dice René Girard: "La sangre puede literalmente hacer ver que una única y misma sustancia es a la vez la que ensucia y la que limpia, la que hace impuro y lo que purifica, lo que empuja a los hombres a la rabia, a la demencia y a la muerte, y también lo que los amansa, lo que les permite revivir"³ Es decir, a la violencia se le responde con violencia. Pero detengámonos antes de continuar, en el momento en que todavía no se hace violencia en contra de Santiago Nasar, para conocer el estado de ánimo de los gemelos. "Pedro Vicario, el más resuelto de los hermanos, la levantó en vilo por la cintura y la sentó en la mesa del comedor. -Anda, niña- le dijo temblando de rabia -dinos quién fue" (p.65)

La escena anterior ocurre en el momento del inte-

rrogatorio a que es sometida Angela Vicario después de haber sido devuelta por su esposo.

Ahora, ¿cuál es la finalidad de esa violencia que se ejerce sobre Santiago Nasar? Nos referimos a la finalidad que es tá oculta detrás de la idea del honor, es decir, los hilos ocultos que mueven a los Vicario, sin que ellos lo sepan conscientemente. La finalidad que está detrás de la idea del honor es aquella que trata de evitar que una forma de violencia, llamémosle, "negativa" se instale en la sociedad y la desintegre.

Desde el momento en que Angela es devuelta la sociedad a la que ella pertenece entra en crisis. La familia Vicario es la primera en resentir los efectos de la violación a la regla en que la bella joven también ha incurrido. La falta los afecta gravemente ante la opinión pública y los obliga actuar de inmediato. Parte del resto de la sociedad exige, sin hablar, que la armonía comunitaria continúe inalterable, que se castigue al responsable de la infracción para evitar que la violencia sobre las reglas se multiplique.

Las sociedades que entran en crisis están fuertemente amenazadas por la violencia. Para escapar a esa violencia es necesario crear otra violencia que la nulifique e instale nuevamente el orden. En otras palabras, existe una culpa por la que hay que pagar si se quiere evitar que lo sagrado descargue su furia en contra de los individuos de la sociedad.

La violencia atrae a la violencia. Esto es muy cierto la violencia tiene la propiedad de encadenar actos violentos,

sólo es necesario que ocurra uno para que ya el otro, en forma de venganza, aparezca. Pero para evitar ese encadenamiento interminable de violencia se recurre a la reglamentación. La violencia puede expresarse a través de un cauce reglamentado que evite toda violencia posterior. Veámoslo con ejemplos de la novela. Los gemelos encerrados en el Panóptico de Río-hacha mostraban su preocupación por un acto de venganza de parte de la comunidad a la que pertenecía Santiago Nasar.

"El temor de los gemelos respondía al estado de ánimo de la calle. No se descartaba una represalia de los árabes". (p. 106) Pero ese temor era infundado debido a que esos inmigrantes:

"Los árabes constituían una comunidad de inmigrantes pacíficos que se establecieron a principios de siglo en los pueblos del Caribe". (p.106) Armados, habían perseguido a los gemelos hasta que éstos se refugiaron en la iglesia, pero después declararon que nunca hubieran pasado de los golpes.

Más aún, el coronel Lázaro Aponte visita a los árabes para saber cuál sería su reacción. "Los encontró perplejos y tristes, con insignias de duelo en los altares, y algunos lloraban a gritos, sentados en el suelo, pero ninguno abrigaba propósitos de venganza". (p.107) La familia de Plácida Linero también estaba descartada para vengarse desde un principio. "En cambio nadie pensó en una represalia de la familia de Plácida Linero, que fueron gentes de poder y de guerra hasta que se les acabó la fortuna, y que habían engendrado más de dos matones de cantina preservados por la sal de, su nombre". (p. 107)

Así no hay posibilidad de que la violencia se desencadene

ni de parte de la familia de Santiago, ni de parte de la comunidad a la que pertenecía. Y es que además, "de modo que no era concebible que fueran (los árabes) a alterar de pronto su espíritu pastoral para vengar una muerte cuyos culpables podíamos ser todos".
(p. 107)

En la antigüedad se ofrecían sacrificios a las divinidades para aplacar o contener su ira, cuando alguien incurría en una infracción, es decir, cuando las posibilidades de que la violencia se instalara en el grupo social, apareciera. La seguridad del grupo es el objetivo del sacrificio, ya que con él se trata de contrarrestar y desviar a la violencia. Para Girard, el sacrificio tiene una finalidad esencial de la cual se derivan otras. "Este denominador es la violencia intestina; son las desensiones, las rivalidades, los celos, las peleas entre allegados lo que el sacrificio pretende ante todo eliminar, pues restaura la armonía de la comunidad y refuerza la unidad social".⁴ Es por esta razón por la que la sociedad a la que pertenece Santiago Nasar lo ofrece en sacrificio.

El sacrificio de Santiago Nasar se hace a través de un marco ritual establecido. El marco ritual lo constituye el código del honor y su conjunto de reglas que prescriben la manera en que la violencia debe aflorar. Con ésto tenemos, nuevamente la relación entre violencia y lo religioso. "Así pues, lo religioso está lejos de ser inútil. Deshumaniza la violencia, sustrae al hombre su violencia a fin de protegerle de ella, convirtiéndola en una amenaza trascendente y siempre presente que exige ser apaciguada por sus ritos apropiados, así como por un comportamiento modesto y prudente".⁵ Lo anterior hace evi-

dente el por qué los Vicario no son considerados como criminales a pesar de la violencia que ejercen sobre Santiago Nasar. Su violencia es reglamentaria ya que es una violencia que "purifica" a la sociedad.

Ahora, retomemos lo que arriba hemos dicho: a pesar del temor que los Vicario muestran de que los árabes intenten vengar la muerte de un miembro de su comunidad, en el fondo sabían que eso era poco probable. La comunidad de inmigrantes era muy pacífica y la familia de Plácida Linero había venido a menos en su poder. En otros términos, difícilmente la muerte de Santiago hubiera podido ser vengada. Lo cual cumple con una de las exigencias del ritual, "el ritual tiene la función de 'purificar' la violencia, es decir, de 'engañarla' y disiparla sobre unas víctimas que no corren el peligro de ser vengadas"⁶ Y es que la venganza no significa otra cosa que introducir a la violencia en un ritmo incontrolable, desestabilizador del grupo.

Los árabes no sólo no tratan de vengar la muerte de Nasar, sino que uno de ellos, Suseme Abdala, fue quien recomendó el medicamento que alivia los males de los gemelos. "Pedro Vicario cayó entonces en un sopor insomne, y el hermano restablecido concilio su primer sueño sin remordimientos". La cita anterior también nos muestra que realmente no era tanto el temor a una venganza lo que mantenía inquietos a los Vicario, sino el remordimiento.

El primer acto que realizan los Vicario después de haber dado muerte a Santiago Nasar es dirigirse a la iglesia. "Fue

ron ellos quienes vislumbraron el recurso de la defensa dede que se rindieron ante su iglesia pocos minutos después del crimen. Irrumpieron jadeantes en la Casa Cural, perseguidos de cerca por un grupo de árabes enardecidos, y pusieron los cuchillos con el acero limpio en la mesa del padre Amador" (p.66)

Los gemelos van a la iglesia a "purificarse", la violencia es contaminante y se puede propagar, aquel que ha estado en contacto con ella corre el peligro de contaminarse permanentemente si no la elimina de sí.

La rendición de los Vicario ante su iglesia no es otra cosa diferente que decirle a la institución que ellos han seguido los lineamientos que ella estipula y que por lo tanto no son culpables, sino todo lo contrario son inocentes ante "Dios y ante los hombres" porque fue un asunto de honor, y por lo tanto merecen el perdón: "Ambos estaban exhaustos por el trabajo bárbaro de la muerte, y tenían la ropa y los brazos empapados y la cara embadurnada de sudor y de sangre todavía viva, pero el párroco recordaba la rendición como un acto de gran dignidad" (p. 67)

En una palabra, ellos no son responsables de la violencia cometida en contra de Santiago Masar, ya que esa violencia, es una violencia "pura", es decir, aquella que se ejerce para evitar que la sociedad sea atrapada por la violencia generalizada.

Aunque hay que aclarar que "no hay violencia realmente pura; el sacrificio, en el mejor de los casos debe ser definido como violencia purificadora. Esta es la razón por lo que los mismos sacrificadores tengan que purificarse después del sa

crificio"⁷ Esto último es lo que hacen los Vicario, ellos se sienten responsables de haber cometido un "pecado": el asesinato de Santiago Nasar. Pero la tranquilidad llega a ellos cuando saben que la iglesia y la sociedad los absuelven y que por lo tanto su violencia es "santa".

Existen otros elementos que, creemos, refuerzan la idea de que el sacrificio de Santiago Nasar es como los que se hacían en la antigüedad para aplacar la fuerza de las divinidades y evitar que ellos dejaran caer sobre la comunidad su violencia. Se buscaba un animal para sacrificarlo, su muerte les era ofrendada como una forma de expiar las culpas que podrían despertar la violencia, es decir, se buscaba un "chivo expiatorio".

García Márquez trata la muerte de Santiago Nasar como si se tratara del sacrificio de un animal, y esto de ninguna manera es un hecho gratuito. Las constantes referencias a que fue tratado como un animal por los Vicario así lo demuestran, como también lo demuestra el que los victimarios del árabe fueran sacrificadores de cerdos por profesión. Dice García Márquez de Santiago Nasar: "Las muchas personas que encontró desde que salió de su casa a las 6:05 hasta que fue desatazado como un cerdo una hora después, lo recordaban un poco soñoliento pero de buen humor" (p. 10) Hasta los cuchillos que usan los gemelos son los apropiados para sacrificar a un animal. "A quien carajo se le podía ocurrir que los gemelos iban a matar a nadie, y menos con un cuchillo de puercos". (p. 92) Pero no nada más en lo anterior podemos apreciar, lo que podríamos llamar "animalización" de Santiago Nasar.

También durante el asesinato el escritor colombiano se

empeña en mostrarnos esta faceta del relato. Es en los momentos más álgidos del exterminio. "Santiago Nasar se torció con los brazos cruzados sobre el vientre después de la tercera cuchillada, soltó un quejido de becerro, y trató de darles la espalda" (p. 153) Y para terminar con el sacrificio "Tratando de acabar para siempre, Pedro Vicario le buscó el corazón, pero se lo buscó casi en la axila donde lo tienen los cerdos" (p. 154) Santiago Nasar recibe el tratamiento de un animal porque él es un "chivo expiatorio" de la obra. Dicho esto no sólo en el sentido de que él era inocente sino también en el sentido de que es la ofrenda que se le otorga a la sociedad y a que sus instituciones, para evitar que la violencia introducida por la inobservancia de las normas se generalize.

A partir de aquí surge una pregunta ¿Por qué García Márquez utiliza como personajes a unos gemelos para cometer el asesinato de Santiago Nasar? La respuesta es difícil, aquí nos aventuramos a afirmar que lo hace porque en la historia, la mitología y la literatura la pareja de hermanos como símbolo de la violencia es frecuente: Rómulo y Remo, Caín y Abel, Eteócles y Polinice. Todos ellos en diversos grados relacionados directamente con actos de violencia, como sucede con los gemelos Vicario.

Además porque los gemelos funcionan como símbolo de lo que René Girard llama "crisis sacrificial". El investigador francés la define así: "La crisis sacrificial se entiende como una ofensiva general de la violencia contra la comunidad, ofensiva de la que el nacimiento de los gemelos podría constituir perfectamente el signo precursor".⁸ Aquí conviene aclarar

rar que la relación violencia-gemelos es sólo un símbolo ya que todo individuo es proclive a la violencia y no únicamente los gemelos.

Los gemelos son, entonces, encarnación de la violencia. La violencia se instaura en la comunidad inventada por García Márquez por la violación que ha sufrido una mujer. Una mujer no casada ha dejado de ser "virgen". Es decir, estamos ante un indicio de la "descomposición" de lo sagrado, ante la amenaza de que el orden cultural sea quebrantado por la violencia-violación a las normas. Por ello otro tipo de violencia aparece para cerrarle el paso. La violencia institucional representada por los gemelos Vicario.

La tragedia y el rito van unidos en Crónica. La muerte trágica de Santiago Nasar es en parte motivada por el azar, es decir, se conjugan la casualidad y el determinismo social. La unión del crimen que se comete a través de una vía reglamentaria y el azar. En otras palabras, el ritual y la tragedia, y es que "la tragedia no puede trabajar en sentido contrario a la elaboración mítica, por lo menos hasta cierto punto, porque la mayoría de los símbolos de la crisis sacrificial, los hermanos enemigos, especialmente, se prestan al doble juego del rito y del acontecimiento trágico"⁹ Aunque García Márquez no recurre a los hermanos enemigos, si recurre a los gemelos como símbolo de la violencia y de la crisis sacrificial.

La fiesta reviste una gran importancia para el relato de García Márquez. Con ella se celebra la unión de Bayardo San Roman Y Angela Vicario. A juzgar por lo que se nos dice repre

senta un gran acontecimiento por su fastuosidad y magnificencia. Es una "parranda pública" según las propias palabras del colombiano. Una fiesta en donde se borran todo tipo de diferencias, ya que ella tienen acceso tanto pobres como ricos. "No hubo una sola persona, ni pobre ni rica, que no hubiera participado de algún modo en la parranda de mayor escándalo que se había visto jamás en el pueblo". Esa "bacanã!" impresiona grandemente a Santiago Nasar, quien tenía la intención de imitarla algún día.

El árabe "contó que se consumieron 205 cajas de alcoholes de contrabando y casi 2000 botellas de ron de caña que fueron repartidas entre la muchedumbre" Una gran fiesta, pero no nada más para celebrar el acontecimiento de la boda, como piensan los participantes, sino también para celebrar el fortalecimiento y la vivificación del orden cultural. Se trata de reproducir la experiencia fundadora de ese orden, que ha permitido que la violencia "impura" no se apodere de la comunidad. Es la fiesta en honor del orden que ha dado "fecundidad" al grupo. Es una ofrenda a una de las instituciones del poder político y religioso: el matrimonio.

La fiesta es la ocasión propicia para la reunión de la masa. En la reunión en masa es donde se borran las diferencias existentes entre los individuos, el momento en que el reconocimiento aparece "el buque se fue con las luces encendidas y dejando un reguero de valsos de pianola y por un instante quedamos a la deriva sobre un abismo de incertidumbre, hasta que volvimos a reconocernos unos a otros y nos hundimos en el manglar de la parranda"

La fiesta termina inmediatamente después de este acontecimiento ofrendado al orden cultural, la masa se dispersa "la parranda pública se dispersó en fragmentos hacia la media noche" (p.62) El momento de felicidad ha pasado, esos instantes en que todos compartían, olvidándose de toda diferencia, sin ninguna barrera, sin distancias ni separaciones sociales ha quedado atrás. Porque cuando se reúne la masa "se consigue un enorme alivio. En busca de este instante feliz, en que ninguno es más, ninguno mejor que otro, los hombres se convierten en masa". (p.10) La fragmentación de la masa en un proceso lento y triste" "Debían quedar aún algunos rescoldos de la fiesta original, pues de todos lados nos llegaban ráfagas de música y pleitos remotos, y siguieron llegando cada vez más tristes hasta muy poco antes de que bramara el buque del obispo" (p.62) Pero la masa esperará otra ocasión para reunirse.

Esa ocasión se la brinda el violador de la normatividad comunitaria. por el pueblo se propaga la noticia de que Angela Vicario ha sido devuelta y que los gemelos esperan a Santiago Nasar para matarlo. La masa que en esos momentos se albergaba en las casas, o sea, en locales cerrados, en el puerto, esperando al obispo, nuevamente vuelve a fluir bulliciosa, feliz hacia la plaza, al lugar abierto y amplio que antes la albergara. "Pero la cubierta de baldosas hasta el atrio de la iglesia, en donde estaba el tablado de los músicos, parecía un muladar de botellas vacías y toda clase de desperdicios de la parranda pública". (p.23) Aunque ahora el motivo de la reunión de la masa sea diferente.

El motivo es el sacrificio de Santiago Nasar, o sea, otro acto de refuerzo al orden cultural. Dice Luisa Santiago, uno de los testigos: "Lo único que recuerdo es que se oía a lo lejos un ruido de mucha gente como si hubiera vuelto a empezar la fiesta de la boda, y que todo el mundo corría en dirección de la plaza" (p.35). La multitud toma posiciones alrededor de la plaza para presenciar la ejecución que ella también había dictado. "La gente que regresaba del puerto, alertada por los gritos, empezó a tomar posiciones en la plaza para presenciar el crimen" (p. 142). La multitud se ha reunido, pues, como en la fiesta, para celebrar un sacrificio.

La mayor violencia que se puede hacer contra un individuo es causarle la muerte. Por esta razón quien ha sido señalado por la violencia resulta un objeto contaminante, se hace necesario aislarlo porque ya no pertenece a la comunidad, es peligroso. Oigamos otro testimonio, "Era una multitud apretada, pero Escolástica Cisneros creyó observar que los dos amigos caminaban en el centro sin dificultad, dentro de un círculo vacío, porque la gente sabía que Santiago Nasar iba a morir, y no se atrevían a tocarlo" (p. 134). Se le aísla a Santiago Nasar por temor a que la violencia-muerte también los contamine a ellos.

El comportamiento de la multitud no pasa desapercibido a Cristo: "También Cristo Bedoya recordaba una actitud distinta hacia ellos. 'Nos miraban como si lleváramos la cara pintada. Me dijo' (p.134). Pero a la vez que la multitud no quiere ser contaminada por la violencia, tampoco desea que la víctima señalada por la violencia escape. Es decir, no quieren dejar que

su víctima escape a la ejecución. Porque "Todas las formas de ejecución pública dependen del viejo ejercicio de matar colectivamente. El verdadero verdugo es la masa que reúne en torno del cadalso. "Son las palabras de Elías Canetti, quien más adelante agrega:" Ella (la masa) aprueba el espectáculo, en apasionado impulso afluye desde muy lejos para presenciar lo de principio a fin. Quiere que suceda y no deja arrebatar la víctima con agrado".^{II} Para eso se ha reunido para que se cumpla con la "justicia", la cual pierde toda su abstracción cuando es ejecutada ante la multitud.

Santiago Nasar es ejecutado en la plaza pública ante la multitud. Así, lo presagiado en los sueños se hace realidad. Los sueños con árboles, el bosque y la llovizna menuda no eran otra cosa que los símbolos del poder que ejercería la multitud en contra del árabe.

*Vease Masa y poder de Elías Canetti, especialmente las págs. 70, 77, 80, para mayor información acerca de estos símbolos.

NOTAS

1. Angel Rama, "La violencia en García Márquez, en Asedios a García Márquez. Mario Benedetti. p. 113.
2. Ibidem p. 115
3. René Girard. La violencia y lo sagrado. p. 44
4. Ibidem p. 16
5. Ibidem p. 143
6. Ibidem p. 43
7. Ibidem p. 48
8. Ibidem p. 66
9. Ibidem p. 73
10. Elías Canetti. Masa y poder. p. 13
11. Ibidem p. 45

LOS PREJUICIOS MORALES

A Santiago Nasar lo sacrifican por un acto que no comete siendo inocente, le es arrebatada la vida por motivos que podrían parecer banales: la virginidad de una mujer, pero que ante sociedad es como la reflejada en Crónica representa y significa la vida misma. Es por ello que los hermanos de Angela no se detienen a reflexionar o a investigar para saber con certeza si realmente Nasar es el responsable de lo que se le atribuye. No hay reflexión alguna, porque los actos que atentan en contra del honor requieren una reparación inmediata pues de lo contrario una fuerza poderosa como lo es la opinión pública los perseguirá hasta destruirlos. Lo que los gemelos creen reivindicar con la muerte de Santiago Nasar no es tanto la virginidad de su hermana como la opinión que la sociedad pudiera tener de ellos. El temor a ser tildados de cobardes y ser motivo del escarnio general, si no vengan la afrenta, es una fuerza poderosa que los maneja y los induce a cometer el crimen. La gente que los conoce se asombra hondamente de la transformación sufrida por los gemelos, cuando se enteran de sus intenciones de cortar una vida, ya que los han conceptualizado como personas pacíficas y de buenos sentimientos, sin saber que son ellos (la sociedad) quienes impulsan la gestación de la tragedia. En este caso, la vieja frase "Vox populi dei" debe entenderse en el sentido de que el pueblo es una fuerza poderosa capaz de llevar al individuo a actuar de la manera más insospechada, como sucede en la historia que nos ocupa. El crimen, como bien dice García Márquez, no lo come-

ten solamente los Vicario* sino también el pueblo: "No oyen los gritos del pueblo entero espantado de su propio crimen"

Desde muy antiguo el hombre se sintió impresionado por la magnitud y el poder de la naturaleza; ante lo impresionante de las lluvias, terremotos, incendios, y otras criaturas más poderosas que él. A la vez que vio en ello una amenaza para su supervivencia, también vislumbró la felicidad que su dominio le proporcionaría. Pero tras fallidos intentos por lograr su objetivo, cae en la razón de que individualmente la tarea es imposible. La solución la tenía cerca y no tardó mucho en darse cuenta de ello: sus congéneres. Con la unión de todos, el camino a la meta se acortaría y llegar a ella la tarea sería menos problemática. A partir de ese momento se inicia una evolución cultural que, ha sido permanente.

Pero no todo tuvo que ser fácil, como es obvio. El hombre se vio obligado en aras del progreso cultural, a renunciar a algo muy valioso para él la satisfacción espontánea de los instintos. "Pues es forzoso reconocer la medida en que la cultura reposa sobre la renuncia a las satisfacciones instintuales. Hasta qué punto su condición previa radica precisamente en la insatisfacción por supresión, represión o algún otro proceso de instintos poderosos" ¹. La sociedad que había formado se avoca a la tarea de contener el libre flujo de los instintos, para canalizar esta energía a la fabricación de las herramientas culturales que lo guiarían a etapas superiores de evolución, que supuestamente aumentarían su libertad

*Vicario: El que sustituye a otro.

De esta manera, el hombre pronto se vió cercado por multitud de reglas que abarcaban todas sus manifestaciones vitales: políticas, religiosas, sexuales; que los contreñían física y psicológicamente a la satisfacción dosificada, reglamentada. "El hombre mira con nostalgia hacia el mundo donde bastaba alargar la mano para coger frutas sabrosas, siempre maduras, donde las complacientes cosechas se hallaban de pronto en los graneros, sin arar ni sembrar, donde se desconocía la dura necesidad del trabajo, donde los deseos se realizaban apenas concebidos sin que se encontrasen mutilados, aniquilados, reducidos por alguna posibilidad material o alguna prohibición social"². Dos mundos totalmente distintos se pueden apreciar con la lectura de esta cita: por una parte, la reglamentación coercitiva impuesta para socializar al hombre salvaje, aunque libre; y por la otra, la vida placentera, exenta de toda norma que impida la realización del principio del placer.

Los medios por los cuales se vale la sociedad para contener la libre expresión de los instintos es variada. Abarca desde los más sutiles mecanismos hasta los más burdos, pero todos cumplen una función ideológica precisa con incrustaciones en el terreno de la política y el poder. Uno de estos mecanismos es la sublimación de los instintos que, a decir de Freud, "Constituyen un elemento cultural sobresaliente, pues gracias a ello las actividades psíquicas superiores, tanto científicas como artísticas e ideológicas, pueden desempeñar un papel importante en la vida de los pueblos civilizados"³. Esta sublimación prepara el terreno para la vida en

comunidad, ya que mediante ella el individuo será proclive a la emisión y recepción de la ideología, elemento esencial para la formación y cohesión de los grupos sociales.

Así podemos comprender como nociones destinadas a explicar el funcionamiento de lo que existe en la naturaleza, ya en la comunidad de constitución más compleja, tienen otra función, la de servir de ideologías para la aspiración o permanencia en el poder. Así por ejemplo, la religión constituye un hecho de esta naturaleza, ya que de ellas se han tomado elementos que sirven para mantener la unidad de la familia, célula primordial de la cultura y por ende del Status que impera hasta nuestros días.

Otro ejemplo íntimamente relacionado con la religión, lo constituye la idea del bien y el mal. Nietzsche nos aclara su origen: "En sí, todo instinto es independiente de la conciencia, no posee carácter ni determinación moral, ni siquiera va acompañado de una sensación de placer o de discusión particular. Todo esto lo adquiere cuando entra en relación con otros instintos que han recibido ya el bautismo del bien y el mal, o si se le considera como atributo de un ser que el pueblo ha caracterizado y evaluado ya desde el punto de vista moral"⁴.

En Crónica, García Márquez refleja nitidamente las costumbres de una sociedad muy cerrada, imagen sin duda de las sociedades latinoamericanas, cuyas costumbres prácticamente los esclavizan, impidiéndoles ver una "realidad" más allá de los prejuicios. Así, esas costumbres, para pervivir han segui

do un proceso que va desde las experiencias de hombres anteriores y que no han caído en desuso debido a que se les ha sacralizado o se les considera como verdades irrefutables aún cuando no lo sean, y por lo tanto nuevas costumbres quizá mejores se reprimen mediante este mecanismo. "De esta suerte, bajo el imperio de la moral de las costumbres, el hombre desprecia primeramente las causas, luego las consecuencias, y por último, la realidad. Refiriendo todos sus sentimientos elevados (veneración, nobleza, orgullo, agradecimiento, amor) a un mundo imaginario, al que llama superior"⁵. Aunque cabe aclarar que el desuso o permanencia es motivada, como se ha dicho anteriormente, por cuestiones políticas.

Si a quien tiene el poder político le es propicia determinada costumbre, evitará su desaparición, valiéndose para ello de sus aparatos ideológicos y, en caso extremo de la represión; en caso contrario simplemente se les desecha. Un ejemplo de lo primero sería el concepto del honor, idea que se maneja en Cró-nica y que trataremos más adelante.

Hay un pasaje en que García Márquez utiliza esta frase: "Dadme un prejuicio y moveré al mundo". Palabras que dice a través del juez de causas y que no deben pasar inadvertidas si se quiere plantear una interpretación de la novela. Existe una pista muy grande para afirmar que se trata de Nietzsche el autor de este pensamiento, ya que el mismo escritor colombiano menciona que el juez es un hombre culto y aficionado al filósofo alemán.

Un juicio previo tiene la suficiente capacidad para mover al mundo, entiéndase por este a la sociedad. Juicios cuya fuer

za invisible tienen, además, la capacidad de ser causantes de desgracias. Ahora, la génesis de estos prejuicios se ubica en el momento en que el individuo posee la capacidad intelectual altamente desarrollada como para exigirle una interpretación de lo que le rodea. "En la época remota en el que el hombre atribuía sexo a todas las cosas, sólo pretendió ensanchar el campo de su entendimiento. Fue mucho después cuando confesó la enormidad de su error. de igual manera, el hombre ha atribuido a todo lo que existe relaciones con la moral, echando sobre los hombres del mundo la capa de una significación ética".⁶ Dicho esto, más adelante sentencia Nietzsche: "Esto tendrá algún día el mismo valor que hoy concedemos a la creencia en el sexo del sol". Así, lo que en su origen pretendió ser una interpretación del mundo más tarde se convirtió, paradójicamente en una distorsión de la realidad, cuyos efectos se hacen sentir mortalmente en las sociedades, como la mostrada en nuestra novela.

Los hombres al constituir sociedades se dieron cuenta de que la coacción física no era suficiente para la represión de los instintos, sino que era necesario la creación de reglas que funcionaran como un corpus normativo que inhibiera la espontaneidad de los instintos. Después, el paso del tiempo y la repetición continúa harían el resto. "Veamos, por ejemplo, la proposición principal: la moral no es más que la obediencia a las costumbres y las costumbres son la manera tradicional de conducirse. Donde no se respetan las costumbres no hay moral; cuando menos influye aquellas en la existencia menor es el cír

culo de la moral"⁷. Por esta razón, quien por meritos propios logra remontar esa "Falsa conciencia" y sólo sigue los dictados de su libre criterio, es etiquetado inmediatamente de "inmoral"

Desde este punto de vista son calificados los acontecimientos de nuestra historia, desde lo moral e inmoral, que son dichos sea de paso, los factores causantes de la tragedia de Santiago Masar. Pero para adentrarnos más en este tema es necesario indicar algunas cuestiones referentes a la religión.

Desde el punto de vista psicológico la religión nace como una necesidad de superar el estado de soledad a que está condenado el hombre. Es el medio que utiliza para superar el medio que le produce el saberse inmerso en la infinitud del universo, por lo cual recurre a unos padres simbólicos que serían los dioses. "En cuanto a las necesidades religiosas considero irrefutable su derivación del desamparo infantil y de la nostalgia por el padre que aquél suscita. Tanto más cuanto este sentimiento no se mantiene simplemente desde la infancia, sino que es animado sin cesar por la angustia ante la impotencia del destino"⁸. Con el nacimiento de la religión, la realidad lógicamente no es la misma. Casi todo lo que acontece en ella tiene conexiones con la religión o si no es explicada íntegramente por su medio .

Lo que es más, la realidad es dividida en dos fuerzas antagónicas aunque complementarias: lo sagrado y lo profano, que a partir de aquí serán los modelos que el hombre debe tener en cuenta para dirigir su vida. Las características que definen "al primero son las que refuerzan, nos hacen sólidos, fuertes

vigorosos y sanos, estables y normales. En el mundo presiden la armonía cósmica: en la sociedad, velan por la prosperidad material y el buen funcionamiento administrativo; en el hombre defienden la integridad de su físico"⁹. Los valores contrarios pertenecen al mundo de lo profano, el mundo que pese a todas las prohibiciones es el que más atrae al hombre.

Así, la religión se dedicó a volver intocables ciertas nociones de la realidad para con ello lograr la inmovilidad del pensamiento, que por su esencia es dinámico. Para ello se valió de un procedimiento muy efectivo: la consagración. volvió sagrado lo susceptible de introducir desarmonía dentro del círculo cerrado en el cual había fundado su imperio. Desde esta perspectiva se nos hacen claras las palabras de García Márquez: "Los asuntos de honor son estancos sagrados" por lo que se refieren a la consagración de algo (el sexo) que anteriormente no lo era. Aclaremoslo, "el ser u objeto consagrado es aparente. Sin embargo, su transformación es absoluta. Desde ese momento la manera de comportarse con el sufre una transformación paralela. Suscita sentimientos de temor y veneración, se presenta como algo prohibido, su contacto se hace peligroso"¹⁰. A Santiago lo matan por cuestiones sexuales, a él se le acredita un acto violatorio de la armonía comunitaria, hecho que requiere la reparación inmedita, el restablecimiento de la armonía ideológica, sin la cual se entraría en un caos que destruiría las instituciones establecidas o, cuando menos, las obligaría a modificarse. Pero las instituciones no siempre actúan directamente sobre los individuos pa

ra ejercer esa labor coercitiva, sino que se valen del individuo mismo.

Los orígenes de este recurso se encuentran en los inicios del proceso de socialización. Para evitar que la destrucción cundiera en las incipientes sociedades, la agresividad es devuelta a su lugar de origen mediante la introyección; o sea - hacia el propio yo, y a una parte de él mismo, el super yo, el cual se opone al yo, y pasa a cumplir la función de "conciencia"; o como aclara Freud, de moral.

Así, el individuo posee dentro de él un regulador de sus instintos agresivos: el sentimiento de culpabilidad, el cual representa además, el triunfo de la cultura sobre él. Tal y como lo podemos apreciar en la sociedad de Crónica en donde los individuos que la conforman obedecen los lineamientos impuestos por la moral, sin oponer un cuestionamiento a ellos.

De esta manera, el hombre es receptor, y posteriormente emisor de las ideas que limitan su libertad, ya que desde muy pequeño la sociedad lo marca con el sello de la moral. Ahora, a los instintos agresivos se les permite una vía por la cual aflorar: su aprovechamiento para mantener el orden establecido. Tal y como lo podemos apreciar en la historia que nos ocupa. Aquí, a pesar del salvajismo con que cometen el asesinato, los Vicario no muestran ningún indicio de remordimiento, y lo que es más afirman su inocencia ante la ley divina y humana. Hecho indicativo de que la reglamentación moral también hay excepciones, porque de acuerdo con esta lógica, el asesinato que se comete fuera de la defensa propia sería inmoral; pero no es calificado de esta manera, todo lo

contrario se le justifica moralmente debido a su finalidad: castigar a un trasgresor.

Para nosotros, una de las ideas centrales de Crónica es la del honor; quitemosla imaginariamente de la novela y esta quedará sin base. En este capítulo, ésta es la razón que justifica lo que antes hemos señalado, y lo que diremos a partir de aquí.

Todas las sociedades, para regirse en su movimiento diario, hechan mano de patrones ideales en los cuales basar su conducta. La respuesta al porque esto es así la encontramos en el hecho de que el hombre desconfía de su propia imperfección, y no encuentra en sus semejantes un modelo confiable; además el ser humano desde sus orígenes siempre se ha aferrado a lo divino*. Con lo cual poco tiene de extraño el que familias divinas sirvan de modelo a las familias humanas. El origen de la idea del honor se ubica en la Edad Media y es producto de la mezcla de distintas concepciones del mundo. "Las ideas del honor y vergüenza se desarrollan arrancando de esta triple raíz, que nos da el mundo clásico por un lado, el mundo germánico o bárbaro por otro, y el cristianismo por otro"¹¹. La familia sagrada arquetípica, es tomada como ejemplo a seguir debido a que representa los más altos valores a que debe aspirar todo hombre, especialmente los católicos cristianos. La actitud abnegada y pulcra de las mujeres sin más aspiraciones que ser una esclava del hombre: evitar toda mordacidad res

*Al decir divino estamos aludiendo a Dios, propiamente tal; y a partir de aquí, todo lo que son ejemplos, ideales, modelos, costumbres consagradas, tradiciones etc.

pecto a su pureza sexual y prepararse para realizar actividades triviales insignificantes; son actitudes que debe observar toda mujer para llegar a ser como su modelo.

De ahí la educación que reciben las hijas de Pura Vicario: "ellas habían sido educadas para casarse. Sabían bordar, tejer a máquina, tejer encaje de bolillo, lavar y planchar, hacer flores artificiales y dulces de fantasía y redactar esquelas de compromiso... maestras en la ciencia antigua de velar a los enfermos, confortar a los moribundos y amortajar a los muertos" (pp. 43,44). Dada la división del trabajo que impera, las actividades culturales y productivas están bajo el dominio del hombre; aspecto que al lado de la hombría, son las cualidades máxima aspiración del sexo masculino. "Los principios intrínsecos del honor personal se refieren a dos cualidades ligadas al sexo que distinguen los caracteres ideales del hombre y la mujer: la hombría (andrismo) de los hombres y la vergüenza sexual (Drapé) de las mujeres"¹².

El honor es una cuestión estrictamente de opinión pública, por lo que, todo aquel que no se ajuste ante estas ideas impuestas y conservadas por la sociedad cae en la categoría de deshonrado; ya que, aún cuando el honor es la valoración que de sí mismo tiene una persona, debe recibir también el complemento valorativo de la sociedad. Autovaloración y valoración social son dos aspectos, pues, de la misma idea que no pueden separarse.

Dos preocupaciones asaltan a los gemelos poco después de enterados de los sucesos en que su hermana los involucra. Una, es demostrar su hombría, y otra dejar intacto el honor familiar ante

La opinión pública. Ello a través de la supresión o eliminación de quien provine la ofensa, Santiago Nasar. Y es que " si a una agresión no se ofrece suficiente resistencia, si a una acción homicida no se responde con otra acción igualmente homicida, el paciente de la acción se ve abocado a morir o a convertirse en esclavo"¹³. Los Vicario se encuentra en esta situación descrita por Hegel: o vengan la afrenta de que se suponen víctimas o la sociedad los convierte en esclavos al quitarles algo muy valioso para ellos: el honor. Así, materialmente son obligados a cometer el crimen; por una causa u otra, el pueblo no interviene para impedirlo, al contrario, los incita a llevarlo a cabo.

Estas son las palabras de la madre de Prudencia Cotes en el momento en que los gemelos rechazan su invitación a tomar café, aduciendo, tener prisa: "me lo imagino, hijos, dijo ella: el honor no espera" y más adelante, la misma Prudencia confirma nuestras ideas: "yo sabía en que andaban -me dijo -y no sólo estaba de acuerdo, sino que nunca me hubiera casado con él si
(p.84)
no cumpliera como hombre" . No, no es inútil repetir que no quieren matar a Santiago, pero es tanta la presión que sobre ellos ejerce la sociedad que no les queda otra alternativa, a pesar de los esfuerzos que hacen para que alguien se los impida. Ciertamente, puede decirse que los Vicario son obligados pero no de un modo absoluto, al grado que desaparezca el contexto que hace de su actuación una conducta moral, porque, puestos en el dilema, ellos finalmente deciden.

Cuando ya ha concluido todo, los que pudieron evitar el crimen y sin embargo no lo hicieron, inventan cualquier motivo para liberarse del sentimiento de culpa unos, como Plácida

Linero , para superarlo se refugia en hábitos absurdos. "Estuvo un largo rato sentada en la hamaca, masticando pepas de cardamina, hasta que se le paso la ilusión de que el hijo había vuelto " Otros se autodestruyen, tal es el caso de Hortencia Baute, cuya salud mental declina hasta llegar a la demencia. O de Clotilde Armenta quien muere inexplicablemente a pesar de poseer gran vitalidad.

El honor es la imagen que tiene de sí mismo un individuo y la imagen que de él tiene la sociedad. Honorable o deshonrado, según se acerque o se aleje de sus modelos arquetípicos: la virgen María, Cristo. Y dado que las características a imitar son las referidas a la virtud sexual, espiritualidad y hombría, el honor se pierde cuando uno de estos se ve profanado por medio de la persona física o a través de acciones que se le relacionan. De esta manera tenemos una división de funciones que "delega en las mujeres la virtud expresada en la pureza sexual y en los hombres el deber de defender la pureza femenina. De modo que el honor de un hombre está implicado en la pureza sexual de su madre, esposa e hijas" ¹⁴. Esto explica el por qué la deshonra de Angela involucra a sus hermanos, y no al padre, toda vez que este no puede responder a la agresión dadas sus deficiencias físicas; así la responsabilidad recae sobre los gemelos que si se encuentran en condiciones para enfrentarse al destino.

Sobra decir que es entonces la mentalidad inevitablemente prejuiciosa lo que desencadena la tragedia. Los gemelos, como

* Virtud entendida aquí como precepto de moderación.

bien dice García Márquez, aunque buscaron remontar el nivel de los prejuicios, de elevarse por encima de las condiciones objetivas creadas por la sociedad, acabaron por actuar en el meollo del contexto, como todo hombre en toda cultura.

En esta situación y mirado desde el punto de vista de la filosofía política se puede apreciar también la lucha por la libertad y la esclavitud es decir, la lucha por el poder ya que defender el honor es defender la vida misma; la libertad y la esclavitud están en juego porque la ofensa es algo que los niga como seres humanos. Y es que la falta de honra significa caer en el nivel de esclavo. Así, ante esta disyuntiva, Pedro Vicario asume el riesgo que significa atacar a un hombre posiblemente armado. "Pero de todos modos había previsto que lo estuviera cuando tomó la decisión de lavar la honra de la hermana" (p.141)

En resumen tenemos que la Autoridad representada por la opinión pública no deja otra alternativa. O se castiga al transgresor o los ofendidos sufren el escarnio público, los Vicario dada su inevitable índole prejuiciosa escogen la primera opción y matan, contribuyendo con esto, acaso sin saberlo, a mantener la armonía de la comunidad. Favoreciendo, además, a quienes beneficia el inmovilismo ideológico.

Ese inmovilismo se entiende, no es casual, persigue fines políticos definidos. Su estructuración y sistematización previene contra un posible deterioro del sistema que le da origen; de ahí ese afán por preservar las costumbres y tradiciones que lo ayudan a existir; así como el ataque sistemático hacia aquello que signifique movilidad. La Idea del honor es una de ellas,

preservada por cientos de años, ha logrado naturalizarse, aunque para ello deba dejar una huella de sangre. Los hechos narrados por García Márquez dan prueba de ello.

La forma en que asesinan los Vicario albsar es tan "irracional" como es "irracional" la propia idea del honor. Ahora, cuando lo irracional es sistematizado y convertido en racional, inmediatamente se sospecha que tras esa operación se oculta una autoridad. En Crónica, esa autoridad la personifican el obispo, el padre Amador, representantes de la iglesia, y el régimen conservador, representado en la novela fugazmente, por el general Petronio San Román. "Dicho con otras palabras: la ideología sólo alcanza su plenitud vital cuando es consolidada por la organización, pues sólo sobre la base de la organización resulta imaginable la existencia de una clase sacerdotal y de autoridades inatacables" ^(p.10). Aunque jamás se logra una organización tal que no haya transgresiones.

De hecho, cuando la normas existen, es porque hay condiciones que propician la infracción. La norma moral, como ya vimos, es una barrera de contención. En el mundo que analizamos si algo es puesto de relieve es la represión sexual; este concepto representa un tabú cuya barrera manifiesta la representa la idea del honor. Así, la tendencia natural hacia esa libertad sexual es bloqueada porque pone en entre dicho las ideas de la religión y las del poder político.

La saña con que cometen el crimen los Vicario no significa otra cosa que la autoridad manifestando su poder. A través del análisis que hemos llevado a cabo en este capítulo se

ha visto que la sociedad es portadora de la ideología que la somete. Pero quien la origina no es esa sociedad, sino quien tiene el poder político; aquélla tiene la función de vigilar que se cumplan las normas. De esta manera, el individuo no nada más se convierte en esclavo de la norma, sino que supervisa que los otros no escapen a ella. Y si lo logran el castigo debe caer ineditamente, aunque dada las circunstancias históricas, donde ya no se estila el castigo directo y público de la autoridad, esta debe actuar en su función de verdugo pero a través del grupo social, es decir, enmascarándose.

EL castigo para el transgresor debe ser ejemplar para evitar que ese episodio se repita. La ferocidad con que se elimina a Santiago Masar nos lo confirma y nos hace pensar que es un suplicio público como antaño, ya que "la atrocidad propia del suplicio desempeña, pues, un doble papel: principio de comunicación del crimen con la pena, y por otra parte la exasperación del castigo con relación al crimen. Asegura al mismo tiempo la manifestación de la verdad y el poder; es el ritual de la investigación que termina y la ceremonia con que triunfa el soberano"¹⁶ El encarnizamiento que muestra la Autoridad a través de los Vicario representa, en pocas palabras un acto de disuasión dirigido a los posibles infractores de la norma.

NOTAS

1. Sigmund Freud. El malestar en la cultura. p. 3038
2. Roger Callois. El hombre y lo sagrado. p. 119
3. S. Freud. Op. cit. 3038.
4. Frederik Nietzsche. Aurora. Meditación acerca de los prejuicios morales. p. 29
5. Ibidem p. 27
6. Ibidem p. 11
7. Ibidem p. 12
8. S. Freud. Op. cit. p. 3022
9. R. Callois. Op. cit. p. 53
10. Ibidem p. 12
11. J.G. Peristiany. El concepto del honor en la sociedad mediterránea. p. 79
12. Ibidem p. 131.
13. Eugenio Trias. El lenguaje del perdón. p. 53
14. Julián Pitt- Rivers. Antropología del honor. p. 48
15. Leszek Kolakowski. El hombre son alternativa. p. 39
16. Michel Foucault. Vigilar y castigar. p. 61

EL DESTINO

¿Pudo haberse salvado Santiago Masar? ¿Ya estaba decidido por Dios que muriera? ¿Era el destino que le tocaba?. Estas son sólo tres preguntas de las tantas que nos sugiere García Márquez. La Vida, ya se ha dicho muchas veces, es demasiado compleja como para establecer leyes que la expliquen y den cuenta de la inextricable maraña de situaciones que se producen en ella.

El destino, la fatalidad y libertad son temas antiguos. La historia de la filosofía muestra que no son pocos los pensadores que se han ocupado de ellos en distintas épocas. Indicio, no cabe duda, de la preocupación del hombre por saber en que situaciones se vera mezclada su existencia para así obrar consecuentemente. Planear la existencia de tal manera que sea posible eludir la infelicidad que le resta posibilidades a la vida; pero también eludir el escollo mayor: la muerte. Es decir, evitar lo inevitable.

La muerte representa el reverso angustioso de la vida, a pesar de que se sabe que es un hecho natural, no se le acepta pasivamente. La angustia es una reacción que se considera natural ante lo que puede tenerse como una injusticia. Y esa misma angustia inclina al hombre a planear su vida de manera tal que no tenga que haberselas con la muerte. Esta actitud, esquiva y angustiosa, lo lleva a preguntarse por que esto es así, cuales son los mecanismos implicados que funcionan cuando aparece aquélla.

En hombre sabe que su vida no es eterna. Esta consciente

de su finitud, conciencia que tiene porque frecuentemente ve desaparecer a sus semejantes. Pero la resignación ante esta idea es algo que muy pocos alcanzan. Con esto, tratar de evitar la muerte constituye el acto más importante al que se avoca el ser humano. A esta actitud, ya sea consciente o inconscientemente se le da privilegio. ¿Porqué sin la vida que se puede hacer, ¿se pueden perseguir los más altos logros después de la muerte? Preguntas obvias porque ya muerto se ha dejado de ser, y por lo tanto se ha roto la tendencia a la aspiración.

Si siquiera Plácida Lonero, "Interprete certera de sueños, siempre y cuando se los contaran en ayunas" intuye la tragedia que acecha a su hijo. Sus dotes de clarividente, reconocidas por el pueblo enteramente suficientes para penetrar en los misterios del destino que se cernía sobre su hijo. Esto, a pesar de que es el propio Santiago que le cuenta sus sueños y que lo tienen en inquietud constante, dada la cantidad de símbolos que contiene, y que sólo alguien con las dotes necesarias, como su madre puede "descifrar" Pero la madre da una interpretación errónea, que indirectamente influye en los sucesos.

Estamos, pues, ante un enigma que de nuevo casi no tiene nada y que se ha tratado de explicar de diversas maneras, pero que son en escasa coincidentes. Para los griegos, el destino de cada individuo esta determinado por los dioses y todo intento que se haga por escapar, indefectiblemente lo llevara a un resultado: la derrota. Eran los dioses que habitaban el

Olimpo, quienes ayudados por las Moiras, se encargaban de entretener las vidas de los individuos y con esto determinaban la parte que le tocaba a cada quien.

Marco Aurelio, uno de los pensadores latinos que se ocupan de este problema, al hablar sobre el destino dice lo siguiente "Todo lo que te va aconteciendo, eso mismo se te había dispuesto desde la eternidad; y es que la encadenada serie de causas "Fatales" desde el principio entretendió con tu existencia aquellos acontecimientos"¹. Marco Aurelio no menciona que sea en poder de los dioses en manos de quienes esta el destino del hombre; para él, el gran secreto reside en descodificar, si es posible, las leyes de la naturaleza.

Los pensadores escolásticos, como Santo Tomás, hacían recaer en Dios todo aquello que en la existencia, el hombre vivía. Según el Santo, la vida de los hombres es regida por Dios, él es quien deja caer sobre ellos felicidades y desgracias, unas veces para premiar otras para castigar. Felicidad y castigo no son dotes injustas sino que son reflexionadas por aquél que no se equivoca ya que es capaz de observar todo lo que sucede en su reino terrenal, para después repartir a cada quien aquello que le corresponda según su comportamiento. Para elegir lo bueno, desde el punto de vista católico, el hombre posee libre arbitrio, es decir él es libre de actuar, pero esta actuación no debe rebasar el marco de lo positivo, límite impuesto por la norma religiosa; aclarando, el individuo tiene voluntad, pero necesariamente los actos que elija deben de estar encaminados al bien. Si a un individuo le toca experimentar

una desgracia y su comportamiento es el prescrito por la norma católica, de ninguna manera Dios esta siendo injusto con él. Solamente le ha enviado una prueba. Al contrario, un hombre alejado de la palabra de Dios que disfruta de una apacible felicidad a ésta se le considera facticia ya que no es ordenada por Dios. Y es que "La teología cristiana saca estas consecuencias: primero el hombre no puede hacer nada bueno sin la existencia divina, segundo, Dios sabe quienes han de salvarse y quienes han de condenarse. tercero, Dios es justo no hay en él iniquidad, el hombre justamente recompensado o castigado, el coopera a la obra de Dios y goza de libre albedrío"². En resumen, los actos, son elegidos por los hombres pero no sus consecuencias, éstas están en manos de Dios.

De la exposición de estas tres formas enfocar el problema del destino se pueden obtener estas conclusiones. En primer lugar observamos las coincidencias que se dan entre ellas. Dicen que el hombre está sujeto a fuerzas externas que configuran su destino y que el tiene poca intervención para modificarlo. Llaméase Dios o naturaleza el hombre no es sino esclavo del funcionamiento de la máquina compleja que aquéllos hacen funcionar. La segunda, en ningún momento se menciona la importancia que tiene para la configuración del destino el hombre mismo y quienes lo rodean. Esto es, se ha dejado de lado al hombre, hecho opuesto a lo que García Márquez presenta en Crónica, en donde es posible observar toda una gama de situaciones provocadas directa e indirectamente por la sociedad en donde se incerta la tragedia.

Si, porque el destino visto desde nuestro tiempo y cultura está determinado por la sociedad en que se desarrolla la existencia del individuo. Santiago Nasar, quizás, y esto no pasa de ser una especulación, pero que muestra el carácter histórico del destino en nuestra cultura, no hubiera sido asesinado si hubiera vivido en una sociedad en donde la idea del honor se conceptuara de una manera diversa o simplemente no existiera".

"La caza de amor es de altanería", así reza el epígrafe usado por escritor colombiano antes de iniciar su narración en la que condensa parte del contenido de la misma. El autor de este verso es Gil Vicente (1470-1536), audaz crítico de la sociedad española de su época, de lirismo genuino y llamativo lenguaje popular. Lo hemos citado porque a partir de él que remos hacer una breve asociación entre uno y otro escritor.

Ambos viven hondamente el problema de los prejuicios que se manejan en su tiempo y ante los cuales se sienten impotentes. En la época de Gil Vicente, la honra, el honor y la hombria fueron conceptos que rebasaron ámbito ibérico. " Su influencia trasciende por el mundo: el problema es preguntarse el por qué de la importancia concedida por el español al honor a la honra. Evidentemente porque le concierne (le concierne) de muy adentro. ¿Por qué tuvo esa importancia, por ejemplo ignorada en Italia o en Francia? sencillamente porque se trata de un problema típicamente español!"³. Hispanoamérica, como he

*Nos parece pertinente en este terreno remitir a la lectura de El Dieciocho Brumario, de Carlos Marx, filósofo que enfatiza a mediados del Siglo XIX, la condición histórica del destino.

redera de la cultura española, no se mostró refractaria a la idea del honor, y lo que es más, el problema ha sobrevivido hasta nuestros días, ya que ha encontrado en el subdesarrollo "cultural" campo propicio para su supervivencia. Digamos que hay una relación estrecha entre el sentido del honor y las - probabilidades y las posibilidades de control social que puede ejercer una sociedad X sobre la intimidad de sus individuos. Crónica esta basada en hechos reales, el asesinato por cuestiones de honor no es un hecho ficticio.

La moralidad* como causante del destino del hombre no es un tópico de ahora. Existe un texto clásico que lo trata magistralmente, Edipo Rey, de Sofócles. como es sabido, Edipo Rey cuenta la historia de un sujeto que intenta escapar del destino que han dado para él los dioses, y del cual se entera a través del oráculo. Este le ha dicho que en un cruce de caminos matará a su propio padre; después de esposará con su madre, y además el matrimonio le permitira arribar al trono del reino de su padre. Edipo intenta escapar de la profesía abandonando a los que considera sus padres, quienes en realidad solamente lo habían adoptado siendo pequeño. Así, en lugar de escapar del destino, como era su intención, Edipo va hacia él. Hecho parecido al que vive Santiago Nasar quien, queriendo demostrar que era inocente, en el camino a su casa encuentra la muerte. Se sentía libre de toda culpa, por ello es que tratando de argumentar a su favor actúa con normalidad, aun a sabiendas que lo esperaban para matarlo. Su actitud tiene el objetivo de salir del embrollo en que las circunstancias lo habían atrapado pero esta tiene un efecto contrario, lo hunde más

* La moralidad entendida como indiferencia ante un dilema.

El hacer un intento por escapar de las circunstancias fatales que el destino le había asignado y que ni siquiera su madre, "Interprete certera de sueños", pudo prever o evitar los acontecimientos.

Existe, a nuestro juicio, un paralelismo entre las dos obras: Edipo Rey y Crónica. Pero en ésta, García Márquez corta la posibilidad del autoengaño; o sea, el recurso de consultar el oráculo, de saber a través de éste la palabra de los dioses. Pero deja, como veremos después, parte de la responsabilidad en la sociedad en que se ha fraguado la tragedia. El oráculo es sustituido en Crónica por el recurso de los sueños, a través de estos se da un intento de asomarse al futuro, de manejar los hilos cuidadosamente para evitar que se enreden. Aunque lo más que se logra es complicarlos: "Todos los sueños con pájaros son de buena salud", (p. 139) le dice la madre a Santiago, momentos antes de ser asesinado, tratando de calmarle la inquietud dejada por los desagradables sueños ya que "Había soñado que atravesaba un bosque de higuerones donde caía una llovizna tierna y por un instante fue feliz en el sueño, pero al despertar se sintió por completo salpicado de cagada de pájaros", (p. 9) no fueron capaces, ni Santiago ni la madre, de percibir el presagio que estos dejaban traslucir.

No es que nosotros estemos sosteniendo aquí que sea factible conocer el futuro a través de la interpretación correcta de los sueños ni tampoco que sea García Márquez quien lo afirmé. Esto se ha dicho porque en lo que sostiene el de Lui-

sa Santiago y primo de Angela Vicario, quien ha recogido los testimonios para hacer la Crónica y en quien se escuda García Márquez para hablar. Dice que Plácida Linero: "no había advertido ningún augurio aciago en esos dos sueños de su hijo ni en los otros sueños que el le había contado en la mañana que precedieron a su muerte" (p. 10) y más adelante cita: "tápoco Santiago Nasar reconoció el presagio" (p. 10) El y Plácida Linero, ya después de ocurridos los hechos y viéndolos en perspectiva, consideran que aquéllos sueños era un claro presagio de lo que estaba por ocurrir. Aquélla vive después de la tragedia en constante desazón, ya que se siente culpable al no haber sabido emplear su clarividencia.

Así, la tentativa que hace el hombre por escapar a su destino queda frustrada. Edipo quiso escapar porque ya sabía cuáles eran los acontecimientos que están por llegar, pero las casualidades se combinaban de tal manera que lo hicieron sucumbir. Igualmente Santiago Nasar, pero a éste le es negado el derecho de saber cual es su futuro: "Mi impresión es que murió sin entender su muerte" (p. 132) Inocente y rico como era, difícilmente pudo concebir o explicarse que los gemelos atentarian contra su vida. Se sentía protegido ya que hasta ese momento había ordenado su vida de tal modo que descartaba cualquier incidente. Pero desde el momento en que Angela es devuelta por su esposo, lo abandona la fortuna, ésta no retorna a él, el abandono es total porque, a pesar de que las posibilidades de ser salvado de la muerte mendean, estas no logran con-

cretarse.

De esta manera, los intentos de Cristobal Bedoya, Plácida Linero y otros que hicieron algo por rescatarlo de la muerte estaban condenados a ser estériles. Pero no porque una fuerza ciega así lo haya determinado de antemano; más bien dicho existe esa fuerza pero no es la de los dioses omnipotentes, como en Edipo Rey, es la fuerza de los prejuicios morales quienes también configuran parte del destino de Santiago Nasar, y es Santiago Nasar mismo quien también contribuye a configurar ese destino.

Antes de continuar conviene aclarar un poco el significado del concepto destino para evitar así confusiones. Según la definición que da el Webster's News International Dictionary, SINO es "Aquel principio o causa determinante, o deseo (voluntad) mediante el cual las cosas en general se supone sucederan como suceden, o los acontecimientos se produjeron como se producen; la necesidad de la naturaleza"⁴. El pez que nada o el pájaro que vuela son ejemplar de hechos necesarios; esto es, el SINO de las aves es volar; asimismo el del pez, nadar. El SINO del hombre es morir iderfectiblemente; haga lo que haga, al final encontrará la muerte. Destino "se usa a menudo como sinónimo de SINO, pero ambos términos tienen significación levemente diferente. Destino esta emparentado con la palabra destinación y se refiere a lo que se llega hacer, mientras que SINO se refiere a lo que se es"⁵. Dicho en otras palabras, destino se refiere al conjunto de situaciones que el individuo experimenta en el transcurso de su vida. Un ejemplo: el hecho

que durante el transcurso de su vida Santiago Nasar haya que-
 dado huérfano de pequeño, heredando no sólo las propiedades
 de su padre, sino también ciertos hábitos, que haya tenido
 una muerte violenta, constituyen en conjunto su destino; mien-
 tras que su SINO, al igual que el de todos los hombres, es
 el morir.

El lector que comparte con el autor una posición omnis-
 ciente capta como se encadenan cada una de las casualidades
 que gestaron la tragedia; es decir, la forma como el escri-
 tor colombiano eslabona los actos de los individuos que par-
 ticipan en su historia, de tan manera que mezclados éstos
 pierden su individualidad y devienen un conjunto amorfo de
 casualidades que después resulta difícil organizar. Y es por
 ello que también escapan al control del poder de los persona-
 jes "Nos sorprendían los gallos del amanecer tratando de or-
 denar la numerosas casualidades que habían hecho posible el
 absurdo" (p.126). Así la idea de lo "absurdo" de la vida, esta
 presente en forma latente en la conciencia de los personajes;
 y no es sino hasta que ocurre el absurdo mayor, la muerte, que
 se toma plena conciencia de este hecho. Porque realmente, no
 somos gozamos el privilegio de ser observadores de aquello que
 ocurre y por eso podemos captar la forma en que la madeja del
 destino va de un lado a otro, conectando los hilos de una y
 otra vida; de Bayardo San Roman A Angela, de esta a Santiago
 y a los Gemelos, hasta que se llega a un punto en que el des-
 tino pierde lo poco que tiene de predecible y deviene en una
 fuerza sin control. Fuera de todo manejo, incontrolable, para

aquellos a quienes involucra.

La posición omnisciente desde la que observamos los acontecimientos nos permite ser testigos del agotamiento de las posibilidades sin que alguien impida el asesinato del personaje principal. Con incomparable maestría, García Márquez elimina gradualmente los posibles salvadores de Santiago Nasar, creando con este recurso la atmósfera angustiosa que rodea a la gestación de la tragedia. Sobre todo en el momento en que rodeado por una multitud Santiago Nasar es asesinado, sin que nadie lo auxilie ya que esa multitud sólo asume un rol expectante, inmóvil, la multitud por no querer o no poder intervenir, observa la escena del descuartizamiento, se cumple de esta manera el presagio que no fue posible advertir en los sueños. "La semana anterior había soñado que iba solo en un avión de papel de estaño que volaba sin tropezar por entre los almendros" ^(p.9). Y lo que es más, "siempre soñaba con árboles" ¿cómo poder descifrar que esos árboles que aparecían con frecuencia en los sueños de Santiago Nasar no eran otra cosa que el símbolo de la masa inmóvil, expectante, cuya semejanza con los árboles estáticos resulta equiparable? .

¿Quiere ésto decir que el destino es una fuerza ciega e incontrolable e inexplicable? ¿Es como decía Marco Aurelio: "Todo lo que te va aconteciendo, eso mismo se te había dispuesto desde la eternidad; y es que la encadenada serie de causas fatales desde el principio entretejió con tu existencia aquéllos acontecimientos"? La respuesta esto tiene que ser afirmativa, pero también requiere de ciertas precisiones que haremos a

continuación

Para ello recurrimos nuevamente a la comparación entre Crónica y Edipo Rey. De ésta última afirma Freud: "Es una tragedia del destino. Sus efectos trágicos se basan en el conflicto entre el deseo todopoderoso de los dioses y los vanos esfuerzos humanos por evitar el desastre. La lección que supuestamente deben aprender los conmovidos espectadores de esta tragedia es la resignación a la voluntad divina reconociendo la propia importancia"⁶. Tratando de escapar del destino presagiado por el oráculo, Edipo se precipita a él irremediablemente se trata de la lucha de un hombre sólo en contra de la omnipotencia de los dioses. Aquí no hubo posibilidad de salvación. Los dioses dejan caer sobre él enteramente todo el peso del destino, él mismo es su única posibilidad.

Como decimos en el capítulo de los "prejuicios morales", la muerte de Santiago Nasar se hace necesaria desde el momento en que erróneamente se supone que él es quien atenta en contra de la armonía ideológica de su sociedad. Es esta quien en realidad determina parte de su suerte. "Era una multitud tan apretada, pero Escolástica Cisneros creyó observar que los dos amigos (Santiago y Cristo Bedoya) caminaban en el centro sin dificultad, dentro de un círculo vacío, porque la gente sabía que Santiago Nasar iba a morir, y no se atrevían a tocarlo". (p. 134) Esa multitud no hace nada por ayudarlo porque considera que el honor mancillado requiere de una pronta reparación, y también porque considera que los asuntos de honor se arregia solamente entre los afectados.

Como hemos podido observar, Edipo Rey y Crónica, además de paralelismo también tienen diferencias. García Márquez, creemos, ha abandonado la idea que tenía Sofócles, de los dioses omnipotentes creadores del destino, dejando parte de la responsabilidad en los hombres. Los individuos son creadores de relaciones que los involucran entre sí, y a partir de aquí es posible explicar (no preveer) el destino y la fatalidad. Por esta razón García Márquez ha abandonado el oráculo y aquello que podía sustituirlo, la interpretación certera de los sueños falla estrepitosamente. En Cónica vemos al individuo enfrentarse a su destino, tal como sucede en la vida real, a ciegas, tratando en todo momento de escapar de la muerte. Pero no lo logra siempre y es que "si las empresas humanas tuvieran éxito indefinidamente, la preocupación y la angustia desaparecerían, pero por ello mismo, el hombre no concordaría con el fluir del tiempo; no sería más que su negación"⁷. Para Bataille, esta lucha eterna hombre-destino es necesaria para el sano fluir del tiempo.

N O T A S

- (1) Marco Aurelio. Soliloquios. p. 140
- (2) Carmen Garduño. Ensayo sobre el libre albedrío. p. 18
- (3) Max Aub. Manual de literatura española. p. 163
- (4) Webster News I. Dictionary. Citado por A. Lowen. El miedo a la vida. p. 57,58.
- (5) Ibidem p. 58.
- (6) S. Freud. La interpretación de los sueños. p. 30. citado por a. Lowen, op. cit. p. 48.
- (7) George Bataille El culpable p. 108.

El Juego trágico de la verdad

Santiago Nasar desconocía que los gemelos Vicario lo estaban esperando para matarlo. No sabía que Angela Vicario había sido devuelta a casa por Bayardo San Román, la misma noche de la boda; y que la misma Angela lo había señalado como su "autor" después del interrogatorio a que fue sometida por sus hermanos. Nasar no se entera de todo esto porque terminada la fiesta, él en compañía de otros amigos, entre ellos Cristo Bedyoya, continúan los placeres de la fiesta, e incluso, paradójicamente, se acerca a la casa de los recién casados y entonan canciones en su honor. Sin saber que sus cantos no serán escuchados ya que los esposos no se encontraban en ese lugar. Bayardo había devuelto a Angela a casa por no ser virgen.

Cómo interpretar lo anterior ¿Santiago Nasar es responsable del acto que se le imputa? Angela dice que sí, aunque durante el desarrollo de la novela no se le comprueba responsabilidad alguna. García Márquez no nos dice, este detalle queda en suspenso. Es una incógnita que no se resuelve explícitamente. El juez tiene la convicción de que el árabe es inocente: "Para él, como para los amigos más cercanos de Santiago Nasar, el propio comportamiento de este en las últimas horas fue una prueba terminante de su inocencia"^(p.131). Iniciamos con esta cita una labor, tendiente a demostrar que pese a que Nasar es considerado un "Gavilan pollero", era inocente.

Repetimos, García Márquez no nos dice explícitamente que Santiago Nasar sea inocente, nos lo dice, pero de manera implícita. Hay que interpretar palabras y hechos para llegar a es-

ta conclusión. Nos atreveríamos a decir, a manera de hipótesis sin fundamento discursivo que si él hubiera sido culpable no hubiera muerto.

Los actos efectuados por Santiago Nasar horas y momentos antes de la desgracia manifiestan su inocencia. Compartió el vino con Bayardo San Román (el esposo ofendido) y no sólo eso sino que para alegrarle la noche llevó serenata a los esposos; gozó calculando los costos de la boda celebrada. Estos hechos nos muestran una total despreocupación propios de una persona inocente. Tan es así que "la mañana de su muerte, en efecto, Santiago Nasar no había tenido un instante de duda, a pesar de que sabía muy bien cual hubiera sido el precio de la injuria que le imputaban. Conocía la índole mojigata de su mundo, y debía saber que la naturaleza simple de los gemelos no era capaz de resistir el escarnio" (p.131,132). Es decir sabía, en caso de ser el responsable, que la falta se descubriría la noche de bodas y hubiera actuado consecuentemente. Pero no actuó así, además porque ignora los sucesos que a su espalda han ocurrido. Ig nora la "verdad" .

Santiago Nasar era un ser desarmado porque desconocía los acontecimientos que se habían dado después de la fiesta de bodas. Mientras los gemelos se preparaban para darle muerte, Santiago Na sar se divertía, continuaba haciendo cuentas para saber con exactitud cuanto había costado la fiesta de bodas. Ignoraba que Ange la había sido devuelta por su fugaz y prejuicioso marido. Ignora ba que la esposa devuelta lo había señalado como responsable del perjuicio, y que la familia "desonrada" preparaba ya, el acto que

supuestamente les devolvería el honor.

La trama del destino se entreteteje sin tomar en cuenta a Santiago Nasar. los gemelos interrogan a la hermana, hasta que ella por fin pronuncia el nombre de quien ha afrentado a la familia: Santiago Nasar. Dentro de la historia novelesca hay quienes opinan que ella culpó a Santiago solamente para proteger al verdadero responsable: "La versión más corriente, tal vez por ser la más perversa, era que Angela Vicario, estaba protegiendo a alguien que de veras amaba, y que había escogido el nombre de Santiago Nasar porque nunca pensó que sus hermanos se atreverían contra el árabe".(p.118) Aunque hay que aclarar que nadie creyó en esta argucia porque consideraban inocente a Santiago.

Angela, pasado el tiempo, contaba a quien quisiera oirla los detalles de su desventura, aunque ocultaba siempre la identidad de su "autor". "A todo el que quiso oirla se la contaba con sus pormenores, salvo el secreto que nunca se habría de aclarar: quien fue, cómo y cuándo, el verdadero causante de su perjuicio, porque nadie creyó que en realidad hubiera - sido Santiago Nasar"(p.117) Lo que creemos demuestra que Angela pronuncia el nombre de Santiago por azar, porque así tenía que ser, con lo cual tenemos un elemento básico de la construcción del destino.

A partir de aquí el pueblo entero supo que Santiago Nasar pasó a estar en peligro de muerte. Los mellizos le arrancan la "verdad" a la hermana, esta confiesa y señala al árabe. Los gemelos están en un dilema no previsto por ellos, en la

obligación de matar al culpable ya que se encuentran en el "juego" del honor, y éste ordena la reparación inmediata. Los Vicario toman la determinación de matar al ofensor pero después vacilan y pregonan sus intenciones de asesinar a Santiago, es decir, anuncian la muerte de éste, tratando así de conseguir que alguien les impida cometer el crimen. De esta manera el pueblo sabe que Santiago va a ser asesinado, incluso su novia Flora Miguel. "A mi hermana la monja, la única que habló con ella después de la desgracia, le dijo que no recordaba si quiera quien se lo había dicho. 'Sólo sé que a las seis de la mañana todo el mundo lo sabía', le dijo" (p.p.145,146)

Sólo había alguien que no se había enterado de lo que ocurría: Santiago Nasar. Nahir Miguel se encarga de ponerlo al tanto de los hechos ocurridos, lo entera de que sobre él pesa la sentencia de muerte. Esto sucede momentos antes de que Santiago fuera descuartizado por los Vicario. Nasar que hasta ese momento ignoraba la verdad (la verdad constituida como tal por Angela Vicario) la conoce por boca de Miguel. Este le dice que está acusado de ser el responsable del deshonor de Angela Vicario y que los gemelos lo esperan para matarlo. Santiago no comprendía una palabra de lo que Miguel le decía, no tenía la menor idea de los hechos: "entonces le preguntó en secreto (a Santiago) si sabía que los hermanos Vicario lo esperaban para matarlo. 'Se puso pálido, y perdió de tal modo el dominio que no era posible creer que estaba fingiendo', me dijo. Coincidió en que su actitud no era tanto de miedo como de turbación" (p.148). Se trata de la turbación, creemos, ante lo inesperado

rado, Nasar no pensó jamás que se encontraría frente a esta verdad. Es la turbación ante el destino revelado.

Santiago Nasar no tiene tiempo de oponer a esta verdad, su verdad, o sea, su inocencia. La verdad de los Vicario lo atrapa materialmente y no le permite escapar. "Todos lo vieron salir, y todos comprendieron que ya sabía que lo iban a matar, y estaba tan azorado que no encontraba el camino de su casa" (p. 145). Sale de la casa de Nahir Miguel a pesar de que éste le advierte de los peligros que le esperan, y lo que es más le dice que solamente tiene dos alternativas: "Tú sabrás si ellos tienen razón, o no -le dijo-. Pero en todo caso, ahora no te quedan sino dos caminos: o te escondes aquí, que es tu casa, o sales con mi rifle" (p. 145). Pero Santiago Nasar no considera estas alternativas propuestas por Nahir y sale de la casa desarmado, a encontrarse con el destino, en una actitud tan enigmática (actitud que tratamos de explicar en el capítulo de la Tragedia) que en un primer momento al lector prodía parecer inexplicable.

Santiago Nasar sale desarmado porque ante el destino que le ha sido impuesto no hay arma que cuente o que valga. Nos parece que opta por salir al encuentro con su destino echando mano a lo que alude Esquilo, cuando afirma que ante el destino lo que cabe es enfrentarse con él tentando a la suerte. Porque además los Vicario no le dieron la oportunidad de probar su inocencia, por esto también, Santiago Nasar sale desarmado.

Ignorar la verdad de lo que había ocurrido después de la boda Angela-Bayardo le cuesta la vida a Santiago Nasar. Es

hasta momentos antes de su muerte que el árabe se entera de la verdad, lo cual nos indica, creemos, que no poseer la verdad es no poseer poder. Sí, porque detrás de la verdad siempre se encuentra el poder, quien la posee tiene el poder. Los Vicario tienen la verdad (les han mancillado el honor) por lo tanto el poder y lo ejercen sobre Santiago Nasar.

Esto es así porque para esa sociedad no existe otra verdad, en este sentido, que la del honor y no tienen otra. Dejemos que Michele Foucault diga algo al respecto: "Aún en la ciencia encontramos modelos de verdad cuya formación es el producto de estructuras políticas que no se imponen desde el exterior al sujeto de conocimiento, sino que son ellas mismas constitutivas de éste"¹. Detrás de la idea del honor (verdad) se encuentra el poder político*: Teológico, militar y económico, tal y como lo podemos apreciar en Crónica: el obispo, el general Petronio San Román y el propio Bayardo.

Una aclaración, hemos dicho que los Vicario son poseedores de la verdad (entendida como el conocimiento de un hecho), el utraje de la hermana; pero también se encuentran situados en la idea del honor, que es otra verdad (en el sentido de un conocimiento irrefutable e intemporal), al transgresor le cuesta la vida. En otras palabras, la verdad general se diría es idea del honor y la particular que forma parte de ella, el conocimiento de la ofensa.

La verdad es un conocimiento detrás del cual se encuentra el poder político y quienes lo detentan. Michele Foucault dice

*Cuando decimos político, pensamos en el estatuto de fuerza y violencia con que se constituye entre los hombres.

al respecto: "las condiciones políticas y económicas de la existencia no son un velo o un obstáculo para el sujeto de conocimiento sino aquello a través del cual se forman los sujetos de conocimiento y, en consecuencia, las relaciones de verdad"².

Ejemplificando: la idea del honor se formó a partir de ciertas condiciones políticas y económicas en que se encontraban los hombres en la Edad Media, estas condiciones son las bases para la formación de la verdad. Las nuevas generaciones se encontraban así con una verdad ya establecida a la que debían respetar o sufrir el castigo.

Los fines políticos y económicos, creemos, son: evitar la libertad sexual y someter al individuo al yugo de la sociedad.

Nuevamente Foucault: "Sólo puede haber ciertos tipos de conocimiento, órdenes de verdad, dominios de saber, a partir de condiciones políticas, que son como el suelo en que se forma el sujeto, los dominios de saber y las relaciones con la verdad"³. Baste recordar lo que argumentan los Vicario después de haber cometido el asesinato: "lo matamos a conciencia-dijo Pedro Vicario-, pero somos inocentes. Tal vez ante Dios -dijo el padre Amador. -ante Dios y ante los hombres -dijo Pablo Vicario" (p.67)

Hablemos ahora de la estructura de Crónica tan emparentada con lo que antes hemos dicho en este capítulo, la novela consta de cinco capítulos. En el primero se nos dice que Santiago Nasar fue asesinado; el autor nos entera además, de los presagios que había tenido el propio Santiago y que le auguraban la muerte. "La semana anterior había soñado que iba sólo

en un avión de papel de estaño que volaba sin tropezar por entre los almendros" . Esto lo sabemos por palabras de Plácida Linero, su madre. También se nos habla de la personalidad de Santiago Nasar y las causas por las cuales fue asesinado. En el segundo capítulo se introduce la figura de Bayardo San Román y Angela Vicario, quienes junto con Santiago Nasar forman el triángulo fatal que da inicio a la tragedia. En el tercer capítulo los hermanos Vicario están encarcelados, acusados de haber asesinado a Nasar, conocemos la personalidad de ellos y sus vanos intentos por conseguir que alguien les impida cometer el crimen, es decir, anuncian la muerte de Santiago Nasar. Durante el cuarto capítulo y parte del quinto nos enteramos de la autopsia de Santiago, y los efectos que la tragedia tuvo sobre los otros personajes. También en el quinto se narran los pormenores de la forma en que fue sacrificado Nasar.

La novela funciona a base de los diferentes testimonios de los personajes mezclados con el comentario propio de quien ha hecho la crónica, además, dentro de la estructura de la novela está incrustado un recurso del cual hablaremos a continuación. Se trata de un recurso usado por Sófocles en EDIPO REY y que nosotros suponemos es similar al que usa García

Márquez en Crónica. El recurso consiste en separar en dos piezas un hecho de tal manera que cuando estas dos piezas separadas se unan el ajuste sea perfecto. "La coincidencia y ajuste de estas dos mitades permitirá reconocer la autenticidad del mensaje, esto es, la continuidad del poder que se ejerce"⁴. Es decir, que en el momento en que las dos mitades se unan el poder estará demostrando su inexorabilidad, dando a entender

también que sus órdenes son irrefutables. Según Michel Foucault: "La historia de Edipo es la fragmentación de esta obra, cuya posesión integral y reunificada autentifica la detención del poder y las ordenes dadas por él. Los mensajes y los mensajeros que envía y que deben regresar, justificarán su vinculación con el poder;" más adelante nos explica el por qué "porque cada uno de ellos posee un fragmento de la pieza que se combina perfectamente con las demás. Los griegos llaman a esta técnica jurídica, política y religiosa simbolon* : El simbolo"⁵. Hasta aquí La verdad y la formas jurídicas.

Las mitades a que se refiere Foucault respecto a Edipo Rey son las siguientes: primera mitad, el país de Tebas se encuentra bajo la amenaza de una maldición, que se acopla con una segunda mitad, por causa de un asesinato. Otros ejemplos: primera mitad, Layo, rey de Tebas ha sido asesinado; segunda mitad Edipo ha asesinado a Layo, pero el no lo sabe. Yocasta se casa con Edipo; Edipo ignora que es hijo de Yocasta. La verdadera tragedia de Edipo comienza cuando las mitades se unen y completan el rompecabezas. Edipo es el asesino de su padre y esposo de su propia madre. La unión de los testimonios dados por los distintos personajes permite conocer la verdad de lo ocurrido. La unión de estas mitades testimonio constituyen una verdad, y la posesión de una de ellas da un poder que se ejerce sobre quien no posee ninguna: Edipo.

El agente Leandro Pornoy cuenta a su superior, el coronel Lázaro Aponte, que los hermanos Vicario tenían la intención de matar a Santiago Nasar. El no le da importancia al hecho. "Ha

*En griego en el texto de Michel Foucault

de la autoridad civil, pero después resolví decirle algo de
 (p.93)
 pasada a Plácida Linero" . Pero Amador olvida decirselo a
 Plácida y después de ocurridos los hechos se excusa de esta
 manera: "Usted tiene que entenderlo-me dijo- aquel día desgra-
 (p.93)
 ciado llegaba el obispo" . Aquí vemos el recurso de las mi-
 tades Clotilde Armenta sabe la verdad; el padre Amador tam-
 bién sabe la verdad.

Los testimonios de ellos permiten al lector saber la ver-
 dad de lo ocurrido en un momento en que se acoplan. Clotilde
 Armenta y el padre Amador por tener conocimiento de la muerte
 que se le anunciaba a Santiago Nasar tenían un poder sobre él.
 Tan es así, que estaba en sus manos la vida del árabe, pero por
 diferentes razones no lo salvan de la muerte.

La unión de las mitades permite observar la inexorabilidad
 de la Verdad (idea del honor y del poder que esta detrás de ella:
 "El poder se manifiesta, completa su ciclo, y mantiene su uni-
 dad gracias a este juego de pequeños fragmentos separados unos
 de otros de un mismo conjunto, un objeto único cuya configu-
 ración general es la forma manifiesta del poder"⁶. Santiago Na-
 sar parece víctima de la idea del honor, a pesar de que sus vic-
 timarios anuncian su muerte, a pesar de que Cristo Bedoya se es-
 fuerza por salvarlo. A Cristo el destino se lo impide "Cristo
 Bedoya demoró cuatro minutos en establecer el estado del enfer-
 mo, y prometió volver más tarde para un recurso de urgencia,
 pero perdió tres minutos más ayudando a Próspera Arango a lle-
 (pp.143,144)
 varlo hasta el dormitorio" . Cuando sale de ese lugar -
 ya su amigo esta muerto. "Luisa Santiago -le gritó donde está

su ahijado" Luisa le responde: "-¡Ay hijo-, dicen que lo mataron!" (p.144)

Clotilde Armenta también envía un recado a Plácida Linero, madre de Santiago Nasar, " después de las cuatro cuando vió luces en la cocina de la casa de Plácida Linero, le mandó el último recado urgente a Victoria Guzmán con la pordiosera que iba a pedir todos los días un poco de leche por caridad" (p.78) . Pero Victoria Guzmán no entera inmediatamente a Plácida, sino cinco minutos antes de la muerte de Santiago. Además Plácida Linero: "Le preguntó a Victoria Guzmán si había dicho algo a su hijo y ella le mintió a conciencia, pues contestó que todavía no sabía nada cuando él bajo a tomar el café " (pp.150,151) . Victoria Guzmán entera de la verdad a Plácida Linero, pero los cinco minutos con que esta contó fueron insuficientes para salvarle la vida al hijo. Lo que es más, cierra la puerta (por donde no acostumbraba a entrar Santiago Nasar) en el momento en que éste va a entrar, dejándolo así en manos de los Vicario.

No solamente Clotilde Armenta trata de enterrar a Santiago Nasar y a su madre de la verdad. "Alguien que nunca fue identificado había metido por debajo de la puerta un papel dentro de un sobre , en el cual avisaba a Santiago Nasar que lo estaban esperando para matarlo y le revelaban además el lugar y los motivos, y otros detalles más precisos de la intriga" (p.23) . Sin embargo nadie ve el mensaje. "el mensaje estaba en el suelo cuando Santiago Nasar salió de su casa, pero él no lo vió ni lo vió Divina Flor ni lo vió nadie hasta mucho después de que el crimen fue consumado" (p.23) . Lo que podemos concluir

de los pasajes anteriores es que de Victoria Guzmán dependió la vida de Santiago Nasar, pero no lo salva por el resentimiento que existía en esta mujer en contra del árabe. Pero además, interviene aquí el azar, porque quizá si Plácida Linero o el propio Santiago hubieran encontrado el papel en que se le comunicaban los acontecimientos y la sentencia de muerte que pesaba sobre él, especulamos, se hubiera salvado.

Nuestra posición de lectores nos permite observar y enterarnos de las verdades que se van completando, se hacen totales y se cierran con la muerte de Santiago Nasar; también nos permite ser testigos de cómo poco a poco las posibilidades de salvarle la vida se van extinguiendo. Nasar había tenido sueños que le presagiaban la muerte; su madre, intérprete certera de sueños no logra advertir el presagio. Le envían dos mensajes que trataban de informarle del problema en que se encontraba; pero uno no llega a él debido a que Victoria Guzmán lo retiene, ya que quiere que maten al árabe; el otro por circunstancias fatales sólo es descubierto cuando ya Santiago está muerto.

Clotilde Armenta quiere salvarlo enviando un mensaje; el mensaje es obstruido en el camino. El padre Amador y el coronel Aponte también quieren actuar a favor de él; pero su frialdad se los impide. Cristo Bedoya se esfuerza por ayudar a su amigo; su carácter alturista le impide lograr ese objetivo.

La última posibilidad que Santiago tenía se estuma. Nasar se dirigía a la casa seguido por los Vicario, pretendía entrar por una puerta por la cual no lo hacía jamás; su madre

la cierra creyendo que ya se encontraba dentro de la casa: "La puerta fatal" se cierra en el instante preciso en que va a entrar, y allí es masacrado por los Vicario.

La muerte de Santiago Nasar, anunciada desde la primera línea de la novela ocurre al final de ésta. Ocurre cuando ya han terminado de unirse las casualidades unas provocadas voluntariamente (Victoria Guzmán), otras involuntariamente (Plácida Linero cuando cierra la puerta; el recado anónimo que nadie lee). El juez queda impresionado por la forma en que esas piezas se ajustan: "Sobre todo nunca le pareció legítimo que la vida se sirviera de tantas casualidades prohibidas a la literatura, para que se cumpliera sin tropiezos una muerte tan anunciada" ^(p. 130). La unión total de esas piezas nos permite reconocer el poder ejercido por la idea del honor sobre un individuo que supuestamente la contradujo. Aunque también nos permite reconocer que el destino no solo está en las manos del individuo y la sociedad, sino también en algo exterior a él, un poder, digamos, "Divino", que para manifestarse no lo toma en cuenta.

La manera brutal con que es asesinado Santiago Nasar es una prueba del poder ejercido por la idea del honor sobre quienes entran en el juego mortal de esa Verdad. La muerte de Nasar representa un ejemplo y una advertencia para los virtuales infractores de esa norma. "El cuerpo había sido expuesto a la contemplación pública en el centro de la sala, tendido sobre un angosto catre de hierro mientras le fabricaban un ^(p.96) ataúd de rico". Dice García Márquez en Crónica.

Esta también es la razón por la cual los gemelos son absueltos tres años después de haber cometido el asesinato. Ellos no cometieron ningún crimen, todo lo contrario, contribuyeron a la "disciplina" social, por ello se les libera del 'PANOPTICO' de Rioacha, es decir, nos encontramos ante un tipo de sociedad que es disciplinaria, o de acuerdo con Michelle Foucault, practica el panoptismo: "Una forma que se ejerce sobre los individuos a la manera de vigilancia individual y continua, como control de castigo y recompensa y como corrección, es decir, como método de los individuos en función de ciertas normas"⁷. Más adelante agrega Foucault: "Es los tres aspectos del panoptismo -vigilancia, control y corrección- constituyen una dimensión fundamental y característica de las relaciones de poder en nuestra sociedad"⁸. Y es por esto que "Para la inmensa mayoría sólo hubo una víctima: Bayardo San Román. Suponían que los otros protagonistas de la tragedia habían cumplido con dignidad, y hasta con cierta (p.9) grandeza, la parte del favor que la vida les tenía señalada"

Hasta aquí Crónica

*"Un modelo célebre de la Sociedad disciplinaria es el panóptico, forma arquitectónica que permite un tipo de poder del espíritu sobre el espíritu, una especie de institución que vale tanto para las escuelas, como para los hospitales, las prisiones, los reformatorios, las fábricas" Michel Foucault Op. cit. pp. 98-99.

bía resuelto tantos pleitos de amigos la noche anterior que
 no se dió ninguna prisa por uno más" ^(p.75). Poco después su espo-
 sa alarmada le cuenta que Bayardo San Román había devuelto a
 Angela Vicario, pero él de momento no le da importancia tam-
 po a este hecho y lo que es más se burla de ella: "Sin embar-
 go antes de terminar el desayuno recordó lo que acababa de de-
 cirle el ordenanza, junto las dos noticias y descubrió de in-
 mediato que casaban exactas como dos piezas de un acertijo"⁷⁶.
 El coronel Lazaro Aponte sabía la verdad, pero en lugar de acla-
 rar los hechos, busca a los Vicario para desarmarlos, lo encuen-
 tra en la tienda de Clotilde Armenta, después "ellos se fueron.
 Clotilde Armenta sufrió una desilución más con la ligereza del
 alcalde, pues pensaba que debía arrestar a los gemelos hasta
 esclarecer la verdad" ^(p.77). La actitud frívola del coronel Laza-
 ro Aponte le cuesta más tarde la vida a Santiago Nasar, porque
 estuvo en sus manos evitar el crimen.

Otra de las milades que se ajustan y que quien posee algu-
 na de ellas detenta un poder (por saber la verdad) sobre quien
 no la tiene (por desconocer la verdad) es la siguiente: Clotilde
 Armenta sabía que los gemelos esperaban a Santiago Nasar para ma-
 tarlo, pero en ese momento sólo se le ocurre informar al padre -
 Amador de las intenciones de los Vicario: "Clotilde Armenta me
 conto que había perdido las últimas esperanzas cuando el párro-
 co paso de largo frente a su casa. 'Pensé que no había recibido
 mi recado' dijo" ^(p.93). Sin embargo, el padre Amador si había re-
 cibido el recado. Pero " La verdad es que no supe que hacer
 -me dijo- lo primero que pensé fue que no era asunto mío sino

terminamos este capítulo citando estas palabras: "Es precisamente porque abre los ojos sobre lo que está ocurriendo, que encuentra el accidente, lo inesperado, el destino, la tié"⁹. son de Michel Foucault y no se refería a Santiago Nasar, sino a Edipo, en su excelente obra La Verdad y las formas jurídicas.

NOTAS

1. Michel Foucault, La verdad y las formas jurídicas.p. 33
2. Ibidem p.32
3. Ibidem p. 32
4. Ibidem p. 46
5. Ibidem p. 46
6. Ibidem p. 46
7. Ibidem p. 117
8. Ibidem p. 118
9. Ibidem p. 56

La Tragedia

El núcleo fundamental de la tragedia que nos muestra García Márquez en Crónica es la acción. Bayardo San Román llega al pueblo por casualidad, se nos dice que arriba a ese lugar en busca de alguien que pueda brindarle felicidad. Angela Vicario es obligada a casarse con Bayardo, con lo cual tenemos que la acción de ambos los acerca a la tragedia, porque actuar, dice Esquilo "es tentar al destino, al azar". Sin que ellos lo supieran estaban gestando la tragedia de Santiago Nasar.

Los gemelos Vicario se ven obligados a actuar en defensa de su honor. Desde el punto de vista de la moralidad, que indica actuar ante determinada circunstancia sin importar si el acto es considerado bueno o malo, ellos no son culpables, y así lo intuyen cuando se declaran inocentes ante la ley de Dios y de los hombres. El código del honor que existe en su sociedad los deja en el dilema de actuar o no actuar. Ante lo cual los Vicario asesinan a Santiago Nasar, evitando así el deshonor.

El origen de la tragedia de Santiago Nasar es la defensa del honor. A los Vicario no les queda otra alternativa que borrar la mancha que ha caído sobre ellos, eliminando a Santiago Nasar. Mirado desde este ángulo el asesinato es necesario y justo porque de no realizarlo ellos hubieran sido eliminados por su sociedad al quitarles la categoría de "hombres". Ante esta situación los Vicario no tienen otra posibilidad que hacer valer el derecho que tienen sobre su ofensor: el derecho de arrebatarse la vida. pero por otro lado, Santiago es ino-

cente de lo que se le imputa, es decir, la amenaza de muerte que pesa sobre él es injusta, su derecho a la supervivencia es una causa "justa" ya que él no violó el código de honor establecido. Con esto nos encontramos con la situación planteada por Hegel: "lo trágico, originariamente es que, en el círculo del conflicto los dos partidos opuestos, tomados en sí mismos, tienen cada uno la justicia de su lado. Pero por otro lado, no pudiendo realizar lo que hay de positivo y verdadero en su meta y su carácter más que como negación y violación de una potencia igualmente justa, se hayan, pese a su moralidad, o más bien a causa de ella, arrastrados a cometer faltas"¹. En esta situación se encuentran los Vicario, ellos no querían matar a Santiago, pero no pueden reparar la falta por otra vía que no sea sino cometer otra falta y lo asesinan.

Hemos dicho que el origen de la tragedia es la lucha entre dos causas justas, ahora los componentes de la tragedia son el ethos (carácter humano), la tijé (el destino) y el daimon (el componente divino). En Crónica se nos habla con frecuencia del carácter de los personajes, porque ese carácter es componente fundamental de la tragedia de Santiago Nasar.

Santiago Nasar tenía afición por las mujeres y esa es su perdición. "La caza de amor es de altanería" dice el epígrafe que se encuentra al principio de la novela. Santiago Nasar es conocido por su afición a las mujeres. "Además como decíamos entonces el era un gavilán pollero. Andaba solo igual que su padre, cortándole el cogollo a cuanta doncella sin rumbo empezaba a despuntar por esos montes, pero nunca se le conoció den

tro del pueblo otra relación distinta de la convencional que mantenía con Flora Miguel y de la tormentosa que lo enloqueció durante catorce meses con María Alejandrina Cervantes" (pp.117,118)

Pero estos no son todos sus rasgos característicos tiene la herencia caracteriológica de la madre y el padre: "de ella heredó el instinto. De su padre aprendió desde muy niño el dominio de las armas de fuego, el amor por los caballos y la maestranza de las aves de presas altas, pero de él aprendió también las buenas artes del valor y la prudencia" (p.14). Los Vicario no dudaron sólo instante de la responsabilidad del árabe, por una parte porque Angela lo acusa directamente y por otra por la fama de gavilán pollero que tiene aquél.

Son estos rasgos del carácter de Santiago los que configuran parte de su destino. él al igual que su padre, sentía una inclinación especial por las mujeres. Recuérdese, por ejemplo, que Victoria Guzmán había sido amante del padre de Santiago, y que éste esperaba el momento oportuno para apoderarse de Divina Flor, hija de Victoria. En otras palabras, su vida se desenvolvía alrededor de las mujeres, del amor, aunque él no tomó en cuenta que la casa de amor es de altanería, es decir conlleva sus peligros. De los otros rasgos de su carácter hablaremos en el momento oportuno: el instinto, el valor, y la prudencia.

En el momento en que Bayardo San Román se casa con Angela, buscando la felicidad, Nasar, sin saberlo, entra en el triángulo amoroso que poco después resulta fatal. El azar une esas tres vidas y las une mediante el lazo del amor: Bayardo intenta la felicidad a través de Angela, ésta acusa a Santiago de ser su

"autor". Así, el azar hace que Bayardo y Santiago coincidan fatalmente, ambos andan a la caza del amor y esta caza indudablemente que es peligrosa. Bayardo devuelve a Angela a su casa, y esta responde después del interrogatorio a que es sometida por sus hermanos: Santiago Nasar.

Ahora, no nadamás el carácter influye en la tragedia de Santiago Nasar sino también la tijé, es decir, el azar, o en un sentido amplio, el destino. Bayardo San Román llega al pueblo donde habita Nasar por casualidad ; hay otros hechos que también ocurren por casualidad, pensemos por ejemplo en la "puerta fatal". Resulta inexplicable que Santiago haya querido entrar por una puerta que no utilizaba, y también que la madre lo haya cerrado, tratando con esto de salvarle la vida. El destino impide que el mensaje anónimo en que se le advertía a Santiago Nasar que los gemelos lo esperaban para matarlo llegue a sus manos o a las de Plácida Linero.

Pero no sólo el destino impide que Santiago Nasar se salve, también otros como Victoria Guzmán contribuyen a que este muera. Victoria se excusa diciendo que no avisó a Nasar que lo querían matar los Vicario porque pensó que eran "habladas de borracho", "no obstante Divina Flor me confesó en una visita posterior , cuando ya su madre había muerto, que ésta no le había dicho nada a Santiago Nasar porque en el fondo de su alma quería que lo mataran"^(p.21). Hay que agregar que la vida de Santiago estuvo también entre las manos del padre Amador, el coronel Leandro Pornoy y en las de su propia madre, pero por una u otra razón esa vida se les escapa.

Vemos así, como por momentos la vida de Santiago Nasar está en sus propias manos, pero después esta se desplaza hacia otras, por ejemplo, no acepta el arma que se le ofrece y sale desarmado, trata de entrar, en contra de su costumbre, por otra puerta. Es decir, vemos como el árabe actúa, y se dirige a su muerte, pero otros con sus acciones también lo orillan hacia esa muerte. Dice Savater acerca del personaje trágico: "ya que el origen de la acción se sitúa a la vez en el hombre y fuera de él, el mismo personaje aparece tan pronto como agente, causa y fuente de sus actos, tan pronto como actuado, sumergido por una fuerza que lo arrastra y lo supera"². Así precisamente vemos a Santiago Nasar, arrastrado unas veces por las fuerzas del azar, y otras por sus propias fuerzas y de quienes lo rodean.

Por momentos pensamos que Santiago Nasar se puede salvar, que cualquiera que sabe de su muerte anunciada le va a brindar abrigo, detendrá a los Vicario, o hará otra cosa incluso, Leandro Pornoy los desarma, pero los gemelos regresan nuevamente armados. Después por negligencia Pornoy se dirige a concertar una partida de dominó, y este error le cuesta la vida a Santiago Nasar. Aunque este no es el único hecho que sucede, por ejemplo, los gemelos buscan quien les impida cometer el crimen pero ninguno lo hace y se justifican de cualquier manera. El padre Amador argumenta que la visita del obispo lo transtorna todo y que olvidó el mensaje que se le había dado, en el cual le anunciaban la muerte de Santiago Nasar, mucho antes de que ésta ocurriera.

Con todo esto tenemos que además del azar que va encadenando hechos y casualidades para que se cumpla la muerte de Santiago

go Nasar, García Márquez introduce en la tragedia la determinante mano del hombre en la configuración del destino. en otras palabras, la vida de Santiago Nasar no sólo depende de una fuerza exterior ajena a él que lo arrastra y lo destruye, sino también contribuye el error humano, es decir, la propia sociedad.

En Crónica vemos como esa sociedad es libre de actuar, claro, siempre dentro del marco ideológico que da sentido a la vida. Los personajes actúan impulsados por la misma vida a cada momento tienen que actuar, decidirse, pero esa misma libertad individual no está exenta de chocar con otras libertades, es decir, el azar es irremediable: "sólo la vida, en cuanto imprevisión, improvisación y azar, puede ser trágica. Lo irremediable y lo inexorable para alcanzar categoría trágica, tienen que ser abordados desde el actuar o no actuar tentado al destino; en otro caso, se convierten en ilustraciones obvias y superfluas del funcionamiento de la concatenación causal"³. Así, tenemos que los personajes actúan de una y otra manera y sus acciones acercan cada vez más a la muerte a Santiago Nasar. De ahí que la fuerza del relato radique precisamente en el encadenamiento de casualidades, y avance con mayor rapidez en el momento en que estas se van uniendo y culminan con la muerte de Nasar.

El tercer componente de la tragedia lo es el Daimon. Este es el reverso del ethos (carácter humano) y sin el cual la libertad terminaría siendo sólo una combinación de causa y efecto, dando como resultado que todo individuo de antemano sabría el efecto que tendría cada uno de sus actos. En otras palabras sin el Daimon no habría tragedia, ya que se excluiría el elemento azaroso de la acción. El ethos elige tratando de evitar

la tragedia pero el daimon, su reverso también influye, se podría decir a espaldas del ethos. Savater lo define así: "El daimon es la dimensión divina que interviene en la acción trágica, no se trata de algo separado de la opción del carácter humano sino que funciona más bien como su reverso o fundamento. Puede obrar en forma de obnubilación, de profecía, de advertencia, de desafío, puede ser resistencia pero también apoyo"⁴. El daimon elimina así, el determinismo mecanicista introducido en la acción por el carácter e introduce lo misterioso, que este oculta en su reverso; es decir, el daimon contradice al ethos.

En Crónica el daimon se manifiesta en forma de profecía. Los sueños con árboles, que frecuentemente tenía Santiago Nasar le auguraban su muerte. El alarmado por esta frecuencia consulta a su madre, intérprete certera de sueños siempre y cuando se los contarán en ayunas, pero a ésta sus dotes la traicionan y da una interpretación errónea del mensaje contenido en los sueños. Plácida Linero: "no había advertido ningún augurio aciago en esos dos sueños de su hijo, ni en otros sueños con árboles que él le había contado en las mañanas que precedieron a su muerte" (p.10). Plácida Linero calma la inquietud del hijo asegurándole que los sueños con árboles y pájaros son de buena salud. Bueno, ni siquiera el árabe advierte el peligro: "tampoco Santiago Nasar reconoció el presagio. Había dormido poco y mal, sin quitarse la ropa y despertó con dolor de cabeza y con un sedimento de estribo de cobre en el paladar, y los interpretó como estragos naturales de la parranda de bodas que

se había prolongado hasta después de la media noche" (p.10)

Los sueños a que se refiere el pasaje anterior son los siguientes, en uno Santiago "había soñado que atravezaba un bosque de higuerones donde caía una llovizna tierna, y por un instante fue feliz en el sueño, pero al despertar se sintió por completo salpicado de cagada de pájaros" (p.9); y el otro había

ocurrido tiempo atrás. "La semana anterior había soñado que iba solo en un avión de papel de estaño que volaba sin tropezar por entre los almendros" (p.9).

Diremos que en estos sueños se estaba manifestando el daimon, en forma de profecía, ya que el presagio se cumple más adelante.

Analizemos, ahora, la escena que ocurre momentos antes de que Santiago Nasar sea asesinado. El se encuentra en la casa de Nahir Miguel, éste le entera del grave problema en que se encuentra con todos sus pormenores, Santiago le contesta a Miguel que no entiende nada: "fue lo único que alcanzó decir, y lo dijo en castellano. 'parecía un pájarito mojado', me dijo Nahir Miguel. Tuvo que quitarle el cofre de las manos porque él no sabía donde dejarlo para abrir la puerta" (p.149).

Es importante lo que dice Miguel: "parecía un pájarito mojado" porque a partir de aquí la profecía deja de tener su carácter divino para convertirse en discurso humano en boca de Nahir Miguel. Santiago sale de la casa de Miguel y el augurio se cumple.

Plácida Linero no se perdona jamás el no haber interpretado correctamente los sueños de su hijo: "Nunca seperdonó el haber confundido el augurio magnífico de los árboles con el infausto de los pájaros y sucumbió a la pernicioso costumbre de su tiempo de masticar semillas de cardamina" (p.12B).

El sueño con pájaros

representaba la forma indefensa con que se enfrentaría Santiago Nasar al destino: "parecía un pájarito mojado".

En las indagaciones que hace el autor de la crónica, sobrino de Wenefrida Márquez y primo de los Vicario, se percate de la falta de unanimidad acerca del estado del tiempo que imperaba el día de la tragedia: "Muchos coincidían en el recuerdo de que era una mañana radiante con una brisa de mar que llegaba a través de los platanales, como era de pensar que lo fuera en un buen febrero de aquella época" ; Aunque no todos coinciden con esta apreciación: "pero la mayoría estaba de acuerdo en que era un tiempo fúnebre, con un cielo turbio y bajo y un denso olor de aguas dormidas, y que en el instante de la desgracia estaba cayendo una llovizna menuda como la que había visto Santiago Nasar en el bosque del sueño" (p.10) (pp.10,11)

El autor no se atreve a afirmar tajantemente la idea de que en realidad los sueños que tuvo Santiago Nasar le auguraban la muerte, y por eso da una versión diferente en palabras de otros personajes, acerca de ese mismo hecho, como lo podemos apreciar en la cita anterior. Es decir, García Márquez no nos dice en forma tajante que a partir de una interpretación certera de los sueños sea posible predecir el destino, lo deja como una posibilidad.

El hombre como ente finito que es se encuentra involucrado en las leyes de la vida: el azar y la necesidad. Esto es así porque su máximo pecado es el haber nacido. Este pecado se pone de manifiesto en la vida como desgracia. El es causante de desgracias, las palabras de Luisa Santiago, madrina de Nasar, nos

lo confirman: "hombres de mala ley, decía en voz baja, animales de mierda que no son capaces de hacer nada que no sean desgracias" ^(p.34). Es la voz de Luisa Santiago, quien pretende rescatar la vida de su ahijado, que hasta ese momento aún no pagaba el precio por haber nacido. "Lo trágico se hace inteligible como un resultado de la culpa, y como la culpa misma. La catástrofe es la punición de la culpa"⁵. La muerte de Santiago Nasar nos muestra además, la fragilidad del ser humano, quien no encuentra refugio seguro en la planeación de su vida, ya que el destino de todos modos le depara la tragedia, es decir, la muerte.

Pero es en el sucumbir donde el hombre adquiere su mayor grandeza. Este es el motivo por el cual los vecinos de Santiago Nasar lo ven más atractivo en el momento en que casi muerto, se dirige a su casa con los intestinos en las manos. "Argenida Lanao, la hija mayor, contó que Santiago Nasar caminaba con la prestancia de siempre, midiendo bien los pasos, y que su rostro de sarraceno con los rizos alborotados estaba más bello que nunca"^(pp.155,156). Pero no sólo este pasaje es ilustrativo, ya que desde el mismo momento en que se inicia la carnicería, somos testigos de una escena en la que el valor ante la adversidad adquiere matices heroicos. Las veintiún puñaladas que recibe Santiago Nasar le cobran una a una los veintiún años de felicidad que había disfrutado.

NOTAS

1. F. Savater. La tarea del héroe. p. 67
2. Ibidem p. 64
3. Ibidem p. 58
4. Ibidem p. 64
5. Karl Jaspers. Esencia y formas de lo trágico. p. 49

LA LIBERTAD

En la novela que analizamos queda en un enigma quien fue el responsable y cómo fué que Angela Vicario perdió la virginidad. Ella señala hasta el último momento a Santiago Nasar, pero este es inocente, y así también lo advierte el juez: "Lo que más le había alarmado al final de su diligencia excesiva fue el no haber encontrado un solo indicio, ni siquiera el menos verosímil, del que Santiago Nasar hubiera sido, en realidad el causante del agravio" (p.130) ¿Pero si Santiago no es el culpable que es lo que impulsa a Angela a señalarlo como tal?

Por una parte es irrelevante la discusión acerca de que lo haya hecho para proteger a un posible amor o pensando que su familia no se atrevería a atentar contra el árabe. Pero por otro lado lo realmente importante radica en que aquí García Márquez abre una discusión acerca de la libertad en el contexto trágico. Puesto que con éste hecho García Márquez nos muestra dos caras de una misma moneda: el Daimon, lo divino; y el carácter humano, la fragilidad.

El hecho al cual hemos estado haciendo referencia es el momento en que Angela pronuncia el nombre de Santiago Nasar, señalándolo como el culpable, con lo cual comienza a gestarse la tragedia de éste. Es ella, sin duda, quien determina su muerte a través de una actitud que lo mismo podríamos calificar de enigmática como de fatal.

¿Es o no libre el individuo? ¿El destino lo determina? ¿Hasta dónde interviene la sociedad en la configuración del destino? Son preguntas difíciles de responder pero que aquí

intentaremos acercarnos un poco a sus respuestas.

En el momento en que Angela Vicario dice: "Santiago Nasar", la vida de éste se encuentra amenazada por el destino. La vida del árabe transcurre de manera "normal" sin contratiempos y con un futuro promisorio. De la información que nos da García Márquez acerca de su vida no podemos deducir que algún problema pusiera en peligro su vida; y es de hecho a partir de la confesión de Angela, que Santiago se ve mezclado en un problema del cual ya no pudo escapar.

Parece que Angela Vicario termina con la libertad de Nasar. Es ella quien inicia la tragedia y no Santiago. El como cualquier otro individuo lo que menos deseaba era encontrarse en un "juego" similar, tan es así que se entera de la amenaza momentos antes de que se cumpla. Aunque esto no indica que sea Angela la que acabe totalmente con la libertad de Santiago. Más bien su libertad choca en contra de la libertad de la familia supuestamente ofendida.

La libertad no consiste en "hacer todo lo que quiera" sin ningún impedimento, sino en determinarme a "querer lo que quiero" independientemente de si consigo o no el éxito en lo que he querido. Veamos la definición de Sartre: "resulta necesario precisar, contra el sentido común, que la fórmula 'ser libre' no significa obtener lo que se quiera, sino 'determinarse a querer (en su sentido amplio de elegir) por sí mismo'. Es decir, el éxito no interesa en ningún modo a la libertad".¹ Pero lo que sí es de suma importancia para la moral es que la elección debe ser autónoma, ya que si se elige bajo coacción

el acto no será de ninguna manera libre.

Desde esta perspectiva la confesión de Angela Vicario no puede ser considerada un acto libre, ya que la hace bajo la coerción impuesta por la madre y los hermanos: "decir que el hombre es activo quiere decir que es libre, que las acciones tienen principio en él -que son verdaderamente 'suyas'- y que no consisten en efectos más o menos mediadores de otra causa exterior, ésta sí verdaderamente activa y activadora". Angela en el momento de la confesión aún no es "dueña de su destino" y por lo tanto no es un ser autónomo.

Pero hagamos una breve historia de la vida de Angela Vicario para comprender mejor el porqué de su actitud. Ella es presentada como una mujer de escaso nivel "cultural", el cual no le permitía ir más allá de la satisfacción de sus necesidades elementales: comer, dormir, y como gran meta, el matrimonio. Todo ello producto de la educación rudimentaria recibida de la familia: "habían sido educadas para casarse. Sabían bordar en bastidor, coser a máquina, tejer encaje de bolillo, lavar y planchar, hacer flores artificiales y duces de fantasía. A diferencia de las muchachas de la época, que habían descuidado el culto de la muerte, las cuatro eran maestras en la ciencia antigua de velar, a los enfermos, confortar a los moribundos y amortajar a los muertos. (pp.43,44) La madre consideraba esta educación represiva como una ciencia que había hecho que sus hijas fueran: "perfectas cualquier hombre será feliz con ellas, porque han sido criadas para sufrir" (p.44). A todo esto se agrega el carácter autoritario de la madre, cuya costum

bre principal es dirigir cada uno de los actos, reprimiéndole el carácter hasta casi hacerlo desaparecer. Por ejemplo Angela "Tenía un aire desamparado y una pobreza de espíritu que le auguraban un porvenir incierto" (p.45). A pesar de que "era la más bella de las cuatro, mi madre decía que había nacido como las grandes reinas de la historia con el cordón umbilical enrollado en el cuello" (p.44). Y como ya dijimos, el carácter juega un papel importante en la configuración del destino.

Angela, hasta antes de la noche de bodas, es un individuo que no asume su propio destino, no porque no quiera, sino porque no tiene la libertad para hacerlo ya que su madre es quien dirige su vida. Así, no puede elegir entre las posibilidades que se le presentan y prueba de ello, el casamiento. "Le impusieron la obligación de casarse con un hombre que apenas había visto" (p.48). Aunque su voluntad elige, de acuerdo a su carácter no contraer matrimonio sin amor, se le responde que "También el amor se aprende". Así su motivo (la falta de amor), es rechazado, no por su voluntad, sino por una voluntad fuera de ella: la de la madre.

En esta forma se expresa Angela, cuando ya su madre la había comprometido en matrimonio: "Lo único que le rogaba a Dios es que mediera valor para matarme (me dijo Angela Vicario) pero no me lo dió" (p.52).

Más adelante, el carácter se libera de las ataduras de la madre. Es en el momento en que Angela, a pesar de todo, empieza a querer a Bayardo y tiempo más tarde cuando coinciden en la cantina ella renace ya con voluntad propia. Dice García Márquez: "Nació de nuevo" y además "Dueña por primera vez de su destino, Angela Vicario descubrió que el odio y el

(p.126)
 amor son pasiones recíprocas" . Tan grande es su transformación que hace a un lado los prejuicios que durante mucho tiempo la habían atado, aprovechando así la restringida libertad que todo individuo tiene. "Se volvió lúcida, imperiosa, maestra de su albedrío y volvió a ser virgen sólo para él y no reconoció otra autoridad que la suya ni más servidumbre que la de su obsesión" (p.122)

Ya con autonomía, Angela logra lo que por otros medios hubiera sido imposible: convencer a Bayardo San Román de su amor. Este cede al asedio amoroso después de resistir durante 17 años, logrando con esto imponerse a los prejuicios de aquél que la había rechazado por no ser virgen. Rechazo que a fin de cuentas había sido otro de los motivos de la muerte de Santiago Nasar.

El tiempo parece regresar aquél momento en que conoció a Bayardo, como si el ser dueña de sus actos pudiera impedir el paso del tiempo. "Tenía la camisa empapada de sudor y llevaba la misma correa y las mismas alforjas de cuero descocido con adornos de plata. Bayardo San Román dio un paso adelante sin ocuparse de las otras bordadoras atónitas, y puso las alforjas en la máquina de coser" (p.124)
 . Para ella se da la posibilidad de retomar el hilo de la vida en el momento del primer contacto con Bayardo, antes de que hubiera ocurrido la tragedia.

Volvamos ahora al momento en que todavía no sucede la tragedia, al instante en que Angela sella el destino de Santiago Nasar, al declararlo culpable. En ese momento Angela toda

vía no asume su destino, se encuentra subordinada según García Márquez: a la madre de hierro.

Sin reflexionar, Angela pronuncia el nombre fatal, quizás sea por la presión que sus hermanosejercen en ella, quizá por que quiere mantener en secreto el nombre del verdadero amante. El autor no se resuelve a despejar la incógnita.

Desde el momento en que Angela pronuncia el nombre de Santiago aumenta a cada instante la duda del por qué de su decisión. Termina la novela y la incógnita no se resuelve. Pero no todo es oscuridad, ya que un análisis minucioso de la escena nos muestra las razones del autor para usar este recurso.

Después de haber sido golpeada por su madre, Angela, ya muy exhausta, dice estas palabras: "Ya no estaba agustada, al contrario, sentía como si por fin me hubiera quitado de encima la conduerna de la muerte, y lo único que quería era que todo terminara rápido para tirarme a dormir" (p. 64,65). Uno de los personajes de la religión cristiana lo es el ángel, que es el mensajero de Dios. En nuestra novela Angela es la mensajera que anuncia la muerte de Santiago Nasar, es la mensajera del destino.

De ahí que no haya causa real para que ella diga: "Santiago Nasar". El destino se manifiesta a través de ella. "Ella se demoró apenas el tiempo necesario para decir el nombre. Lo busco en las tinieblas, lo encontró a primera vista entre los tantos y tantos nombres confundibles de este mundo y del otro, y lo dejó clavado en la pared con su dardo certero, como a

una mariposa sin albedrío cuya sentencia estaba escrita desde siempre" (p. 25). Las palabras que subrayamos nos parecen claves para la comprensión de este pasaje. Angela menciona el nombre de Santiago Nasar por azar, así como pronunció ese nombre pudo haber dicho cualquier otro, pero por una coincidencia inexplicable el nombre del árabe es el elegido por la mensajera del destino. Este razonamiento nos lo sugiere la primera frase subrayada. La segunda, como a una mariposa sin albedrío, nos sugiere que indudablemente García Márquez está comparando la fragilidad de la libertad humana, cuya suerte puede estar en manos de otros. Como en este caso en que Angela involucra en un gran problema a Santiago, sin que éste lo imagine siquiera.

Decíamos antes que la libertad de los Vicario entra en colisión con la de Santiago Nasar. Los Vicario en un principio no tienen la intención de matar a Santiago Nasar y por ello anuncian su muerte, tratando con esto de que alguien les impida cometer el crimen, pero no se puede hablar de una coacción, ya que ellos actúan dentro del marco ideológico de esa sociedad, que les permite actuar libremente, claro, dentro de ese marco.

Veamos este pasaje de la novela: "Pedro Vicario, según declaración propia, fue el que tomó la decisión de matar a Santiago Nasar, y al principio su hermano no hizo más que seguirlo. Pero también fue él quien pareció dar por cumplido el compromiso cuando los desarmó el alcalde, y entonces fue Pablo Vicario quien asumió el mando" (p. 81). Estamos, pues, ante un acto

libre, determinado por la libertad del marco ideológico correspondiente. Poco después de este desacuerdo inicial, Pablo incita a Pedro a cumplir con lo establecido socialmente: "Le puso el cuchillo en la mano y se lo llevó casi a fuerza a buscar la honra perdida de la hermana -esto no tiene remedio le dije: es como si ya nos hubiera sucedido"^(p. 82).

Aspecto importante de Crónica lo constituye la acción. El plano temporal ha sido dividido en dos: el pasado respecto al momento del asesinato y sus pormenores más inmediatos, y el tiempo futuro respecto a esos acontecimientos. La sucesión temporal no es lineal debido a que el autor intenta mostrarnos los antecedentes y consecuencias de la tragedia de Santiago Nasar. El autor colombiano nos muestra el mismo hecho desde la perspectiva de los distintos protagonistas. Da varias versiones de un mismo acontecimiento, algunas incluso contradictorias entre sí (pensemos, por ejemplo, en la discordancia de opiniones respecto a si el día de la tragedia era o no lluvioso). En fin, los mismos hechos desde distintos ángulos, con lo cual logra García Márquez detener la sucesión cronológica. Incluso es el pasado lo que predomina.

El momento del crimen y sus pormenores inmediatos son el eje que rompe la secuencia pasado-presente-futuro. Se analiza el pasado, pero la narración se detiene ahí; en el futuro no se habla tampoco de esos instantes de decisión. Con esto, creemos se logra hacer predominar la acción trágica. El momento en que la amenaza que pesa sobre Santiago Nasar se hace realidad, el momento en que Nasar sostiene una lucha trágica contra la

muerte.

¿Cómo ocurrió el crimen, cuales son sus detalles anteriores? EL autor despeja la incógnita hasta el final de la novela. Sabedor de la técnica de la tragedia García Márquez ha alterado la linealidad cronológica en el momento de la decisión de salir o no salir a la calle: "Este momento de la decisión es el inicio de la zarabanda trágica. Aquí el tiempo se susperde, la sucesión de los acontecimientos vistos desde fuera, la interioridad cronológica, carecen de reelevancia para la visión trágica"³. Es muy importante para García Márquez detener el tiempo en el momento del desenlace trágico y es que: "En realidad, el tiempo es el aniquilador de la acción como tal, en su libre elección y desafío a la suerte: si él es el protagonista, ésta queda relegada y desvanecida"⁴. Este es el motivo pensamos, del por qué de la estructura de la novela y del por qué García Márquez la ha llamado crónica, a pesar de que no utiliza "La narración cronológica de acontecimientos". Su texto es una crónica que no se ajusta a las definiciones que los diccionarios dan de una crónica, porque utiliza el tiempo acorde a las necesidades del discurso, a las necesidades de la narración de una tragedia.

Uno de los últimos personajes que tuvo la oportunidad de hablar con Santiago Nasar es Yamil Shaium, quien: "Era inmenso y parsimonioso, pero lo que más me impresionaba era el fulgor de su autoridad"^(p. 144). Yamil entera a Santiago de la trampa en que se encuentra atrapado. Le aconseja a Nasar que se esconda en su casa o que salga armado. Santiago no acepta ninguna de las

opciones y sale a la calle, haciendo caso omiso de las dos posibilidades de elección que le presenta la Autoridad de Yamil Shalun, y que quizá le hubieran salvado la vida.

Santiago Nasar sale de la casa de Shalun en una actitud contradictoria de su carácter: "De ella heredó el instinto. De su padre aprendió desde muy niño el dominio de las armas de fuego... pero de él aprendió también las buenas artes de valor y la prudencia"¹⁴. Ni instinto ni prudencia se aprecian en su actitud. Valor, tal vez, porque se necesita valor para desafiar al destino. En otras palabras, si el carácter determinará totalmente el destino? Santiago, dentro de la ficción novelesca, debido a la prudencia e instinto que poseía -- le hubieran advertido y salvado de la muerte.

La acción de Santiago Nasar no está condicionada completamente por su carácter. Rompe con el esquema mecanicista de causa o efecto propuesto por Schopenhauer en su razonamiento sobre la libertad, y en donde dice que el carácter determina fatalmente cada una de las acciones del individuo.

Santiago Nasar sale a la calle contradiciendo lo que él "es", desafiando al destino. Y es que en esto radica precisamente la libertad, en un desafío a lo que uno de hecho "es" y al destino. De no saber desde el principio que Nasar moriría, fácilmente hubiéramos previsto de acuerdo a su instinto y prudencia, se quedaría dentro de la casa de Yamil, o en caso, contrario, saldría armado, ya que era diestro en el manejo de las armas de fuego. Pero ni una elección ni otra. Santiago elige una tercera: la imprevisible. A pesar de que ya sabe que lo esperan para matarlo, la razón en este momento es

lo de menos, sale a enfrentarse con el destino, esperando, como dice Esquilo, que éste se equivoque, y no se cumpla la sentencia.

Aquí tenemos nuevamente lo que Savater llama el Daimon, lo divino, el reverso del carácter humano, lo imprevisible. Actuó de acuerdo a mi carácter, pero cuando actuó sin seguirlo se está manifestando el Daimon, el cual está libre de sus determinaciones. Este Daimon rompe el esquema causa y efecto y lanza a la vida a lo imprevisto, a lo azaroso, a lo fatal, a la posibilidad . En una palabra, a la libertad.

NOTAS

1. Sartre, J.P. citado por Fernando Savater. La tarea del héroe. p. 61
2. Fernando Savater. Op. cit. p. 58
3. Ibidem p. 57
4. Ibidem p. 57

EL SENTIDO DE LA VIDA EN CRÓNICA

Realmente resulta difícil encontrar en la escritura de Crónica una frase suelta o una palabra escapada furtivamente de la pluma del escritor colombiano. El es uno de los escritores latinoamericanos que mejor manejan eso que los críticos han dado en llamar "Economía del lenguaje". Con maestría admirable combina ya sustantivo y adjetivo o utiliza los verbos más exactos y definidores de la idea o acción que pretende expresar. Frases cortas y largas se unen, sin predominancia de ninguna de las dos, para formarnos un universo, cuya característica esencial, es la inversión de valores.

De esto último hablaremos en este capítulo para evidenciar que ese mundo es un mundo "absurdo" dominado por lo irracional y que la finalidad del individuo ha sido alterada y dirigida hacia otros cauces, los menos propicios para él.

Cuando García Márquez nos presenta a un personaje que horas antes de morir, sin que él sepa que va a morir más tarde, muestra una preocupación irrefrenable por conocer en detalle los costos de una fiesta, con el sueño de algún día imitarle, nos parece que García Márquez quiere decirnos mucho más que eso, puesto que todos los hombres viven en el contexto de una tensión trágica, sabiendo que un día van a morir pero ignorando cuando. Si algo hace singular a la pluma garcimarquiana es su capacidad para trascender lo inmediato, él va al fondo de aquello que está tratando, su análisis rebasa lo aparente y con ello descubre los hilos ocultos de lo cotidiano. En efecto, ante la muerte inevitable, la vida cotidiana es una banalidad. Pero esa banalidad es el contexto de la vida real, es decir

la única que se opone al destino de la muerte. Sin embargo no sólo Santiago Nasar es banal, lo son también de todos aquellos que participan en nuestra historia. En mayor o menor medida comparten ese rasgo; y paradójicamente, a quien García Márquez hace superar ese nivel, es a Angela Vicario causante indirecta de la muerte de Santiago Nasar.

Hemos empezado el análisis partiendo de estos aspectos porque es a través de ellos que se refleja el tipo de existencia que llevan los personajes. Y es que en el accionar se encuentra el núcleo de la finalidad que se le ha dado a la vida. A la finalidad es posible entreverla por el tipo de preocupaciones que el individuo manifiesta a través de sus actos. Se actúa porque es una necesidad como ya ha sido demostrado por los filósofos más importantes, entre ellos los existencialistas. De una u otra forma, el individuo actúa porque la vida no deja otra posibilidad; se dirá que una persona que esté estática, rompe con esta afirmación, pero no es así, porque incluso no actuar implica ya un actuar, es decir, una elección: el inmovilismo.

Así vemos a los personajes que pueblan nuestra historia literaria en un continuo movimiento: Bayardo San Román ha arribado por azar, a un pueblo, con la idea fija de encontrar el cariño que satisfaga sus ansias insatisfechas. El poder de su fortuna, cree él, le despejará el camino hacia el amor. Sentimiento que hasta entonces se le había negado. Las aventuras sexuales de Santiago Nasar no desentonan en nada con este ambiente; sus preocupaciones, determinadas en par-

te por su escasa formación "cultural", no pasan de ser superfluos. Los pobres de esta historia: la familia Vicario, representan el anhelo frustrado, por cuestiones económicas de una vida cuyo sentido coincide con el pleno desarrollo humano.

Se ha dicho que mediante la acción el hombre consigue realizar su esencia. Pero esta depende de la finalidad que tenga aquélla. Ya que si espiritualidad y sentimentalidad quedan fuera de los motivos que impulsan a la acción, esta cae, creemos, en el sinsentido es decir es un sentido ficticio esto debido a que, "el sentido no es el darse cuenta del acto que hacemos sino la intención, pero intención dirigida de un sujeto hacia otro; por eso el sentido nos liga a los demás y revela nuestra profunda naturaleza humana"¹. Con lo cual tenemos que el accionar se debe ajustar a los requerimientos antes citados que dicho sea, no son arbitrarios, porque responden a una necesidad vital: de satisfacción del querer.

Los personajes que analizamos, indudablemente no actúan siguiendo esta orientación. "nuestra conducta diaria, dominada hasta entonces por tantos hábitos lineales había empezado a girar de golpe en torno de una misma ansiedad común"^(p. 128). La linealidad a que se refiere el autor no viene determinada únicamente por la repetición constante de hábitos y costumbres sino también por el seguimiento ciego de los dictados de la ideología de esa sociedad. De esta manera, vemos como los personajes son arrastrados por los prejuicios sin anteponerles

una actitud crítica.

Así lo esencial de la vida pasa a un segundo plano, subornado por las apariencias que adquieren un primer nivel de importancia, tal y como vemos en esta inigualable escena, que capta en toda su intensidad el imperio de lo aparente: "Pura Vicario le envolvió la cara con un trapo a la hija devuelta para que nadie le viera los golpes y la vistió de rojo encendido para que no se imaginaran que le iba guardando luto al amante secreto"¹⁰⁸. Dicho de otra manera, la vida de un hombre resulta menos importante que el honor. Hecho que además nos indica la inversión de valores de que hablabamos al principio.

A los personajes se les presenta dos posibilidades: actuar atendiendo los deseos de satisfacción (los gemelos que dudan en matar a Santiago Nasar), o seguir solamente los dictados de la sociedad (los gemelos que toman la decisión de asesinar a Santiago Nasar). Esta última es la favorecida como podemos apreciar, a pesar de que con esto prácticamente están renunciando a su personalidad. Se produce, entonces, un abandono de la responsabilidad que como individuo se tiene, y con ello pasa a ser el grupo social quien prácticamente los domina. Claro que su actuación tiene un sentido a pesar de todo: "es, pues, el sentido lo que da al acto humano su configuración original y esencial. Si el hombre diera una respuesta automática, si no pusiera ningún sentido en su acto, dejaría de ser persona en el instante y actuaría como cosa"². Aunque ese sentido no nace como expresión de los de-

seos insatisfechos del individuo, sino como una imposición de los grupos de poder: religioso, político etc.

Los gemelos Vicario, participantes estelares en la tragedia son un ejemplo a favor de los anterior. Como decimos en otro lugar de este trabajo, ellos realmente no desean asesinar a Santiago Nasar, se ven obligados, en un primer momento se revelan ante esta idea establecida, pero lo hacen, por que su sociedad ha dado un sentido al asesinato por honor. En un primer momento se revelan ante esta idea establecida, de ahí el titubeo y la propagación de sus intenciones. "Pedro Vicario, según, declaración propia fue el que tomó la decisión de matar a Santiago Nasar, y al principio su hermano no hizo más que seguirlo. Pero también fue él quien pareció dar por cumplido el compromiso cuando los desarmó el alcalde, y entonces fue Pablo Vicario quien asumió el mando" .Este no es el único momento en que la indecisión hace presa de ellos. En el momento mismo del asesinato es perceptible un rechazo de aquéllos que se les está obligando hacer. El horror que sienten al mirar a Santiago Nasar Totalmente bañado en sangre los hace tomar conciencia de su acto "Pero ambos despertaron de pronto a la realidad, porque estaban exhaustos, y sin embargo les parecía que Santiago Nasar no se iba a derrumbar nunca. "¡Mierda primo, -me dijo Pablo Vicario- no te imaginas lo difícil que es matar a un hombre"

García Márquez dice de los cuchillos que asesinaron a Santiago Nasar: "el juez instructor los dibujó en el sumario, tal vez porque no los pudo describir, y se arriesgó apenas
*ver Cap. de los prejuicios.

a indicar que parecía un alfanje en miniatura. Fue con estos cuchillos que se cometió el crimen, y ambos eran rudimentarios y muy usados" (p.79). La última frase de este pasaje nos da la clave que lo cometido por los Vicario es algo que no tiene nada de nuevo. Los adjetivos rudimentarios y usados, analizados más allá de su literalidad, nos quieren decir que la escena ha tenido lugar en distintas épocas y su repetición ha sido constante. La venganza por honor viene a América a través de España, y aquí se originó durante la Edad Media, es decir, esas armas ya han sido usadas en múltiples ocasiones.

El sentido de la vida es precisamente buscarle un sentido. Cuando tomamos conciencia de la vida y reflexionamos acerca de su sentido, inmediatamente se cae en cuenta de que ésta por sí misma no lo tiene. Con lo que nos encontramos al vivir es un conjunto de fenómenos, objetos, que solamente adquieren un significado cuando nosotros se lo damos. La vida se presenta así como una constatación de aquello que nosotros no somos. De ahí que se busque una permanente explicación de todo lo que acontece a su alrededor, es decir, les da un sentido. Igualmente ocurre con un fenómeno, del que toma conciencia al advertir la presencia de otro: la vida. Esta es otro fenómeno que requiere una explicación para enfrentarla con un proyecto que sea el punto de partida, es decir, requiere de una finalidad.

García Márquez no hace espectadores de un mundo carente de una finalidad precisa. Quienes en él se mueven lo hacen siguiendo el curso de las circunstancias. Son seres lle

vados y traídos de un lugar a otro por los acontecimientos que se generan por la necesaria interrelación. Carecen de un proyecto definido, dice Aranguren: "La vida moral consiste, en que, en una de sus dimensiones, es, ciertamente experiencia, pero en el fundamento de ésta es invención, imaginación, proyecto, si bien indisolublemente ligada a ella en una unidad procesual, dinámica, histórica."³ No negamos la capacidad determinadora de las circunstancias económicas políticas y sociales pero aun con estas barreras, infranqueables no pocas veces, se debe desarrollar el proyecto que se tenga en la vida, y este debe tener, como característica esencial, el sentido. "La insatisfacción del vivir y la posibilidad anhelante de calmar las ansias del sentimiento es en rigor el origen último de la interrogación sobre el ser, afanoso el hombre de descubrir el sentido óntico que fija la orientación segura y el medio de calmar y dar satisfacción plena en lo posible a las ansias más alagadoras y básicas de su vida sentimental"⁴. Entonces, colmar el anhelo de felicidad, es la meta, pero si es así ¿la búsqueda que de ella hace Bayardo San Román es a través de la vía más adecuada? se responde que no porque su búsqueda es una búsqueda alienada, porque el dinero y los prejuicios transforman sus cualidades.

Así, a pesar de comprar la casa del viudo de Xius, don de éste había experimentado la felicidad, Bayardo sólo consigue ahí la desdicha. Su necesidad de amor se ve truncada por sus propios prejuicios ya que es incapaz de aceptar que

Angela no sea "casta". Dejando pasar con esto la oportunidad, de conseguir su objetivo. Angela se enamora de él, aunque no es sino después de mucho tiempo que ella consigue atraerlo, justa recompensa a su carácter perseverante y 17 años de cartas jamás contestadas, ni siquiera abiertas. Pero que Bayardo fue incapaz de resistir.

Tampoco se puede hablar que los otros tengan la finalidad de la cual hablamos. De hecho, si García Márquez no sigue una linealidad en su discurso es para presentarnos, en parte, los efectos que la tragedia tuvo en la vida posterior de los actores. Flora Miguel, la novia que fue de Santiago Nasar, se fuga con un soldado que la prostituye; Pedro Vicario durante una misión militar desaparece; su hermano Pablo se casa con Prudencia Cotes; a Plácida Linero se le escapa la vida masti cando pepas de cardamina. Como se ve, la tragedia, sólo logra transformar a Angela Vicario, decimos transformación en el sentido de que es a partir de esos acontecimientos que ella asume su albedrío y no descansa un momento hasta no conseguir aquéllo que anhela: el amor de Bayardo San Román. El amigo entrañable de Santiago Nasar, Cristo Bedoya, según el autor, llega a ser un "Cirujano notable", él es quien hace todo lo que está a su alcance para salvarle la vida a Santiago. Pero un error fatal se lo impide. Quizá Cristo Bedoya es quien desde un primer momento ofrece al lector, las características espirituales que actúa impulsado por el deseo de espontaneidad. Es, por eso, que creemos que junto con Angela Vicario, tienen un fin digno.

Hemos hecho una clasificación de los personajes basados

en la idea que nos proporciona Rubert y Candau de lo que es la vida. Para él la vida es conocer, relacionar sentir y anhelar, transformando la realidad del mundo y así, dice, podremos reconocernos como humanos. También nos dice que: "vivir es contar necesariamente con el sentido del mundo y con el sentido del yo, el sentido es la luz que gobierna la actuación humana. Sin la vida no hay sin embargo sentido en los mismos seres, no porque la vida engendre en rigor el sentido, pues éste decansa en la estructura óptica de las estructuras respectivas"⁵. lo cual nos da la idea de que somos en cuanto nuestros actos tienen sentido, y esto se consigue, cuando nuestros esfuerzos se encaminan a satisfacer la apetencia de felicidad.

La felicidad se convierte así en el objetivo primordial de la existencia. Este objetivo constituye el motor que impulsa actuar a los seres. Cualquier otro es una invención que no se aviene a sus necesidades. Pensemos hasta en el más mínimo de los movimientos del hombre, de sus cambios de posición; sin duda ellos tienen la finalidad de satisfacer apetencias, proveer de algo que hace falta y que es necesario.

Hay otra búsqueda de felicidad, pero esta, creemos, es "alienada", es decir, viciada en sí misma. Tal como sucede con Santiago Nasar y Bayardo San Román, para quienes la felicidad es concebible por medios monetarios. Al árabe lo sorprende la muerte haciendo los cálculos del costo de la boda del extraño con Angela Vicario, "Santiago Nasar era un hombre de fiestas, y su gozo mayor lo tuvo la víspera de su muerte,

calculando los costos de la boda". (p. 58) Su intención al hacer esto no era otra que el querer imitar la fastuosidad de la boda, pero sus planes son truncados por la muerte. La vida convertida en un medio cuyo fin es obtener riquezas se advierte, además en el siguiente pasaje: "Santiago Nasar aceptó el compromiso en plena adolescencia, y estaba resuelto a cumplirlo, tal vez porque tenía del matrimonio la misma concepción utilitaria que su padre" (p. 145) Sin duda, creemos, nos encontramos ante una completa inversión de valores.

Ahora, ¿una vez conseguido el objetivo final del actuar, es decir, la felicidad ya no existe razón para actuar? No es así ya que el camino abierto por el desenvolvimiento vital conduce a un obstáculo tras el cual se encuentra la dicha "toda nueva actuación es ahora sin cesar, supone la existencia de una ansia no satisfecha. Nunca la felicidad que se logra o el desespero dominante es tal, mientras actuamos, que no entreabra un nuevo anhelo que nos empuja irresistiblemente a elegir una modalidad de existencia actuándonos en la circunstancia del mundo".⁶ La vida, dicho en otras palabras en una incesante transformación y no un simple estatismo.

En el universo novelesco creado por García Márquez sin duda falta esa finalidad. Los caracteres creados por el Premio Nobel, desenvuelven su existencia sin un objetivo definido y la tragedia en la que participan es un inicio de ello.

La vida se haya sujeta a las leyes del azar. "En el mundo material es natural que se encuentren fuerzas porque circulan en el mismo espacio. Si se trata de operaciones puramente

adornos de plata. Bayardo San Román dió un paso adelante sin ocuparse de las otras bordadoras atónitas, y puso las alforjas en la máquina de coser". (p. 124, 125) La exageración propia del estilo de García Márquez se adecúa perfectamente al estado lucidéz-locura de los acontecimientos que tienen lugar después de que Angela Vicario asume su destino, haciendo volver a Bayardo San Román "Bueno-dijo-, aquí estoy. Llevaba la maleta de ropa para quedarse, y otra maleta igual con casi dos mil cartas que ella le había escrito. Estaban ordenadas por sus fechas, en paquetes cosidos con cintas de colores, y todas sin abrir". (p. 125) Durante 17 años Angela Vicario se esfuerza por conseguir el amor del citado Bayardo San Román y como premio a su transformación consigue aquéllo que no logró bajo la coerción de su madre.

NOTAS

1. Luis Abad Carretero. Vida y sentido. p. 296
2. Ibidem p. 325
3. José Luis Arangiren. La experiencia de la vida. p. 49,50
4. Robert y Candau. El sentido último de la vida p. 215
5. Ibidem p. 214.
6. Ibidem p. B.
7. Louis Raymaeker. Filosofía del ser. p. 307

CONCLUSION

Para finalizar, diremos que la muerte de Santiago Nasar se efectúa a través de un ritual que permite a la violencia aflorar libremente en forma de purificación del "pecado" cometido por el árabe en contra del orden cultural instituido. García Márquez recurre al símbolo mítico de los gemelos como encarnación de la violencia y a la sexualidad como origen de la "crisis sacrificial" que se introduce en la sociedad de Crónica.

Vemos como el escritor colombiano une la fiesta y la muerte de Santiago Nasar como un "sacrificio" ofrendado al orden cultural para su revitalización. Los personajes no son conscientes del complicado mecanismo ideológico en el que actúan, es por ello que para los Vicario, su violencia es una violencia "santa" que no tiene por qué ser castigada, ni por Dios ni por los hombres.

Angela elige por azar a Santiago Nasar como responsable del agravio sufrido. Bajo la coacción de la madre y los hermanos, ella hace una gran decisión: elige a Santiago Nasar. La decisión recae, entonces, en los gemelos. Estos en un principio dudan en cometer o no el crimen, pero la casualidad (Santiago Nasar no entraba nunca por la puerta que daba a la plaza, y en donde, en esa ocasión, lo esperaban los Vicario para matarlo, ya que para no cometer el crimen habían elegido ese lugar porque sabían que por ahí no iba a pasar el árabe) torna ineludible cumplir con lo socialmente establecido. Es decir, las circunstancias obligan a actuar libremente a los Vicario y Santiago Nasar, quien rechaza las opciones que

Yamil Shaium le ofrece, elige una tercera: tentar al destino.

A Santiago Nasar lo absorbe el afán por investigar, por conocer la verdad acerca del costo de la boda de Bayardo y Angela, pero paradójicamente desconoce la verdad de los hechos ocurridos después y que los involucran en un grave problema. La vida le alcanza para conocer el costo total de la boda, pero no le da tiempo para demostrar su verdad: su inocencia. Tanto los Vicario como Nasar se hallan involucrados en el "juego" de la Verdad, es decir, de la idea del honor, sólo que Nasar lo ignora, y en el momento en que se entera de la verdad de lo que está ocurriendo es cuando encuentra lo inesperado, el accidente.

El origen de la tragedia es la defensa de una causa "justa" en la que ambos partidos tienen la razón, por lo tanto no hay razón para la violencia, pero los Vicario no pueden vislumbrar otra posibilidad en el momento en que el azar los coloca ante el partido opuesto representado por Santiago Nasar. El árabe no acepta las opciones propuestas por Yamil Shaium, impulsado por el Daimon, sale de la casa, en un acto de plena libertad, y encuentra su destino.

Los personajes de Crónica están sujetos al fuerte determinismo social, pero también gozan de libre albedrío. Dentro del marco ideológico en que están situados pueden elegir con libertad. Ejemplo de ello lo representan los gemelos Vicario. Anuncian la muerte de Nasar, lo esperan por la parte posterior de su casa, por donde el árabe no pasaba jamás, pero puestos en el dilema por casualidad, deciden asesinar a Nasar. Este también elige libremente enfrentarse con el destino.

El SINO es lo inevitable, la muerte de Santiago Nasar, por ejemplo. Mientras que por DESTINO entendemos a las situaciones que va experimentando el individuo a lo largo de su vida. En la tragedia de Santiago Nasar intervienen el determinismo social, el libre albedrío y el azar.

Todo individuo de toda cultura vive condicionado por las normas o prejuicios morales que rigen en su sociedad. Este condicionamiento se ve acentuado por la escasa "formación educativa" de aquél que pertenece a esta sociedad. Así, por ejemplo, los gemelos Vicario, se encuentran atrapados en la "realidad natural" de la idea del honor, que es una norma o un prejuicio moral y son incapaces de mirar otra "realidad" en donde no exista este prejuicio.

La contraparte a esto, que podríamos llamar enajenación, siguiendo a Marx, lo representa el juez instructor, hombre instruido, culto, lector de los clásicos antiguos y españoles y de Nietzsche. El sí capaz de mirar "objetivamente" los hechos ocurridos, llega a esta conclusión: "Dadme un prejuicio y moveré al mundo". Es decir, el juez nos instruye acerca de que, lo que puso en movimiento a esa sociedad estática y enmohecida es el prejuicio del honor, un medio de control político religioso.

La monótona vida de los personajes pueblerinos de García Márquez se ve alterada de pronto por la presencia de la muerte. Sus vidas sin "sentido" transcurren como una concatenación de hábitos lineales, como bien los califica el propio escritor colombiano, sin oponer otro sentido más acorde a la esencia humana, ya que para ello se necesita una "conciencia" históri

ca" como la del juez instructor y de la que ellos carecen. Así, la figura del juez representa dentro de la novela, el personaje-alternativa, la libertad en un mundo enajenado.

El relato de García Márquez es la unión de los testimonios-verdades de los distintos personajes que han vivido de cerca la tragedia, y la narración del personaje-narrador que ha investigado a fondo los hechos ocurridos. La tercera persona reusita la técnica adecuada para dar la impresión de un relato objetivo, tal y como es la crónica periodística. La novela relata un hecho que sucedió en el pasado. A partir de este pasado, la narración se organiza de tal manera que el momento del crimen resulta un presente que rompe con la secuencia pasado-presente-futuro. Pasado y futuro se analizan para que conozcamos los detalles de la gestación de la tragedia y sus consecuencias, pero ambos se detienen en el momento en que la tragedia se concreta. Este recurso permite resaltar la escena de la acción trágica, ya es a partir del momento en que esta ha ocurrido, que el ritmo de la narración deja de estar detenido y avanza con rapidez hacia su final.

BIBLIOGRAFIA

- ABAD, Carretero, Luis. Vida y sentido, México Cuadernos Americanos 1960, 386 pp.
- ARANGUREN J. Luis. La experiencia de la vida. Madrid, Alianza 1966 156 pp.
- ARANGO, Marco Antonio. García Márquez y la novela de la violencia en Colombia, F.C.E., 1985 167 pp.
- AUB, Max. Manual de Literatura Española, Madrid, Akal, Editor 1974, 574 pp.
- BATAILLE, George. El culpable, Traducción de Fernando Savater, 2a. reimp. Madrid, Taurus, 1986, 197 pp.
- BENEDETTI, Mario. Asedios a García Márquez, Chile, Editorial Universitaria, 1969, 182 pp.
- CAILLOIS, Roger. El hombre y lo sagrado, 1a. reimp. traducción J.J. Domenchina. México, F.C.E., 1984, 189 pp.
- CANETTI, Elías. Masa y poder, trad. Horst Vogel, Madrid, Alianza 1987, 496 pp.
- DORFMAN, Ariel. Imaginación y violencia en América. Chile, Editorial Universitaria, 1970.
- FOUCAULT, Michele. Vigilar y castigar. Trad. Aurelio Garzón 4a. Ed. México, Siglo XXI, 1980. 314 pp.
- La verdad y las formas jurídicas, Trad. Enrique Lynch, México, GEDISA, 1983, 174 pp.
- FREUD, Sigmund. Obras Completas. Trad. Luis López. Madrid, Biblioteca Nueva, 1974, 232 pp.
- GARCIA MARQUEZ, Gabriel. Crónica de una muerte anunciada, México, Editorial Diana-La Oveja Negra. 1981. 156 pp.
- GARDUÑO, Carmen. Ensayo sobre libre albedrío, tesis para obtener el título de doctor en filosofía. México, UNAM, 1943. 123 pp.
- GIRARD, René. La violencia y lo sagrado. Trad. Joaquín Jordá, Barcelona Anagrama, 1983, 338 pp.
- JASPERS, Karl. Esencia y formas de lo trágico, Trad. N. Silve-rtti, Bs. As. Editorial Sur, 1960, 123 pp.
- KALAKOVSKI, Leszek. El hombre sin alternativa. Trad. Andrés P. Sánchez, Madrid. Alianza 1970, 318 pp.

- LOWEN, Alexander. El miedo a la vida. Trad. María I Taulis. 2a. Ed. México, Lasser Pres, 1982, 275 pp.
- MARCO, Aurelio. Soliloquios. Trad. J. Miranda. Bs. As. ESPA-SA-CALPE, 1947, 229 pp.
- NIETZSCHE FREDERICH. Aurora. Meditación acerca de los prejuicios morales. Trad. Pedro González Blanco. Barcelona, pequeña biblioteca Calamus, 1978. 206 pp.
- . Más allá del bien y el mal. 2a. Ed. Trad. E. Quejero, Pról. John Fisch, México, Porrúa. 1987. 231 pp.
- PLIEGOS, Ana Marfa. En el punto de mira: García Márquez. Madrid, Ed. Pliegos, 1985. 356 pp.
- PERISTYANI, J. G. El concepto del honor en la sociedad mediterránea. Trad. J.M. García. Barcelona, Editorial Labor, 1968. 242 pp.
- PITT-RIVERS, Julian. Antropología del honor. Trad. Carlos Manzo. Barcelona. Grijalbo, 1979. 266.
- RUBERT, y Candau Rupert. El sentido último de la vida. Madrid, Gredos, 1958, 270 pp.
- SAVATER, Fernando. La tarea del héroe. Madrid, Taurus, 1982, 264 pp.
- TRIAS, Eugenio. El lenguaje del perdón. Pról. J.L. Aranguren. Barcelona, Anagrama, 1981, 233 pp.
- WILLIAMS, Raimond. La novela colombiana contemporánea. Bogotá, Plaza y Janés, 1981.